Epopeya de Gilgamesh

por

Santiago Romero Bourdieu



2019

Introducción

El poema épico al que hoy llamamos «Epopeya de Gilgamesh», pero que originalmente y durante miles de años fue conocido por sumerios, asirios y babilonios como «Aquél Que Alcanzó A Ver Lo Profundo», constituye la primer gran obra de la literatura universal con más de 4000 años de antigüedad. Esta historia anónima de creación colectiva, pertenece a la tradición oral sumeria y fue registrada sobre tablillas de arcilla a lo largo de tres imperios emparentados: el sumerio, el asirio y el babilónico. Hacia el año 3000 a.c., las ciudades de la antigua Mesopotamia situadas entre los rios Tigris y Eufrates hablaban dos lenguas diferentes: la sumeria en el sur y la asiria en el norte. Pese a ese predominio lógico debido al lugar de nacimiento de cada lengua, existía una gran cuota de bilingualismo al igual que ocurre en Bélgica en la actualidad. Con el paso de los siglos, la antigua lengua sumeria fue reservándose como idioma erudito, algo similar a lo que ocurre con el latín hoy en día, y la lengua asiria

dominó los imperios asirio y babilónico. El idioma asirio, mucho más elaborado que el antiguo sumerio, estaba relacionado con el árabe y el hebreo y a lo largo de su evolución incorporó numerosas palabras tanto de la cultura sumeria como de otras vecinas: «Zabbilu» Cesto (sumeria), «Urraku» Escultor (sumeria), «Ugu» Muerte (sumeria), «Nibzu» Documento (aramea), «Weḫu» Oficial militar (egipcia), «Wizza» Alhaja (egipcia).

La mayoría de las tablillas de arcilla de la Epopeya de Gilgamesh encontradas pertenecen a este período de apogeo de la lengua asiria, y fueron descubiertas en la biblioteca de Nínive por Layard y Rassam en 1854. La biblioteca de Nínive fue construida por el rey Ashurbanipal (668 - 626 a.c.), y según concuerda la mayoría de los asiriólogos, llegó a albergar hasta cuatro copias de la Epopeya de Gilgamesh en tablillas de arcilla que corresponden a tres versiones distintas datadas entre el 1450 a.c. y el 600 a.c. Estas tablillas fueron copiadas en un sector de la biblioteca llamado «Escritorio», en el que los copistas eran prisioneros de guerra y prisioneros políticos, los cuales a menudo ejercían su labor encadenados. Todo hace suponer que los autores del Antiguo Testamento de La Biblia que fueron llevados cautivos a Babilonia tras la caída de Jerusalen corrieron esta suerte, tomando así contacto con dos antiguas historias sumerias: La primera es la leyenda del rey Sargón, concebido en secreto por una sacerdotiza y colocado en una cesta de mimbres para ser luego depositado en la corriente del rio que lo llevaría hasta Aqqi, la cual inspiraría la historia de Moisés. La segunda, es la leyenda del diluvio que leerán a continuación como parte de la Epopeya de Gilgamesh. Esta historia sumeria es comprobadamente anterior a la Epopeya de Gilgamesh y su original protagonista y principal sobreviviente de la humanidad tras el diluvio se llamaba Atramhasis en lugar de Utanapishtim. Una versión de la historia del diluvio anterior a ser incorporada a la Epopeya de Gilgamesh fue hallada entre los fragmentos de la biblioteca de Nínive. Algunos asiriólogos sostienen que la historia de Enkidu y Shamhat, la del hombre primitivo, también sería un relato independiente y que fue incorporado a la Epopeya de Gilgamesh con posterioridad, algo de lo que no existen pruebas pero que es muy posible.

Desafortunadamente el número de tablillas de la Epopeya de Gilgamesh encontradas en buen estado de conservación (como la que ilustra la portada de este libro) es ínfimo. Debido a ello la obra tuvo que ser editada desde su descubrimiento con fragmentos de diferente procedencia. Lo que hoy se conoce como «Versión Estándar» es una edición compuesta por 73 fragmentos: 35 de la biblioteca de Ashurbanipal (Nínive), 8 de otras ciudades asirias, y 30 pertenecientes a ciudades del imperio babilónico, especialmente Babilonia y Uruk. Además de los que componen esa edición, fueron encontrándose muchos más fragmentos en diferentes ciudades hasta la actualidad.

La historia de la presente edición corresponde a mi historia personal junto a la Epopeya de Gilgamesh a lo largo de décadas. Desde las primeras traducciones inexactas e incompletas hasta conseguir las más logradas junto a los originales

de escritura cuneiforme transcriptos y los 21 volúmenes del Diccionario Enciclopédico Asirio del Instituto Oriental de la Universidad de Chicago. Una de mis dos principales premisas al encarar este trabajo fue la fidelidad con los originales. La Epopeya de Gilgamesh es una historia estupenda. Jorge Luis Borges escribió: *"Tal vez no sólo cronológicamente es la primera de las epopeyas del mundo. . . Diríase que todo ya está en este libro babilónico".* El tener una gran historia para contar es a menudo una tentación demasiado fuerte para quienes disfrutamos escribiendo. Muchas traducciones de la Epopeya naufragan desde su comienzo al hacer literatura propia en lugar de respetar lo que los originales dicen. También suele suceder la catástrofe al traducir con la intención de que ciertos simbolismos no muy claros en los originales parezcan tal o cual cosa a gusto del imaginativo pero irresponsable editor. La segunda premisa que me he planteado fue no permitir que la sintaxis de nuestra lengua con su fuerza gravitacional devore los mensajes de la obra. Lograr esta segunda meta me ha mantenido años pensando la problemática de la sintaxis en una traducción atemporal y ha influido como un diluvio en mi poesía personal. La sintaxis de los asirios no poseía puntuación y solamente usaban un espacio que equivalía a nuestro salto de línea. Finalmente arribé a una nueva sintaxis neutral, reduciendo la puntuación al mínimo indispensable para su comprensión, al igual que lo hago en mis poemas desde hace años. Por ello, el invitar al lector a leer en una sintaxis neutral a la cual no está acostumbrado es en este caso tanto un desafío como una necesidad. Las ediciones de la Epopeya de Gilgamesh en las que se acomoda la historia en interminables cuartetas como si fueran los Versos Sencillos de José Martí terminan por complicar su comprensión en lugar de facilitarla. La rítmica musical del original no está en 4 sino en 2 y las excepciones son constantes. Especialmente la interrupción de los diálogos al dividir todo en estrofas de cuatro versos es algo que los asirios jamás hubieran hecho. En esta edición escrita en una sintaxis neutral, muchas de las oraciones parecerán elaboradas por alguien que no habla bien nuestra lengua, pero es el precio a pagar para que no se pierdan tantos mensajes importantes a manos de la fuerza gravitacional de nuestra sintaxis y su escala de valores en la cual la Epopeya de Gilgamesh no fue creada. Por ejemplo:

Gilgāmeš ana Enkidu ibrišu
ṣarpiš ibakkīma irapud ṣēra

Gilgamesh por su amigo Enkidu
lloró amargamente vagando por el desierto

La edición que están a punto de leer fue elaborada con las siguientes tablillas y fragmentos: la Versión Estándar, la Versión Babilónica Antigua, la Tablilla de Nippur, la Tablilla de Pennsylvania (Gilgamesh P), la Tablilla de Yale (Gilgamesh Y), la Tablilla de Hattusa (Imperio Hitita), las Tablillas de Tel Harmal (antigua Shaduppum), la Tablilla de Ishchali (Tablilla de Chicago o Tablilla Bauer), la Tablilla de Sippar, la Tablilla de Ur, la Tablilla de Baghdad (Babilonia Antigua) en sus transcripciones originales y especialmente en las traducciones al inglés de

los asiriólogos Andrew R. George, Morris Jastrow & Albert T. Clay, Maureen G. Kovacs, además de las citas textuales del Diccionario Enciclopédico Asirio del Instituto Oriental de la Universidad de Chicago.

Cabe destacar también como característica de mi traducción la unificación de nombres propios. En su viaje por el tiempo a través de diferentes imperios y culturas, los nombres de los protagonistas han ido cambiando. Teniendo en cuenta que cualquier versión de la Epopeya de Gilgamesh es inevitablemente una edición, creo que es imprescindible la unificación de los nombres para su completa compresión, algo que no siempre sucede en las traducciones. El nombre del mismísimo Gilgamesh aparece en los originales de distintas maneras según las diferentes versiones como Bilgames, Gishgamesh, Gishbilgamesh, y por ejemplo la diosa Aruru, creadora de la raza humana junto a Ea, figura en muchas traducciones en la parte final como Belet-ili por tratarse de tablillas de diferentes períodos aunque se refieren al mismo personaje. Otro punto de importancia a la hora de traducir la Epopeya recae en la corporización de las constelaciones. Los pueblos de la antigua Mesopotamia utilizaban los mismos términos para referirse a las contelaciones y a su mitológica corporización en la tierra. El término asirio «Alu» («Mulguana» en sumerio) se utilizaba tanto para la constelación de Tauro como para su corporización terrenal en la forma del Toro del Firmamento, mientras que «Zuqaqīpu» («Mulgirtab» en sumerio) significaba tanto los componentes estelares de la constelación de Escorpio como su corporización terrenal en la forma de los Hombres-Escorpión. En su primera aparición en la siguiente edición de la Epopeya serán denominados como «Toro del Firmamento de la constelación de Tauro» y «Hombres-Escorpión de la constelación de Escorpio» para luego ser llamados «Toro del Firmamento» y «Hombres-Escorpión». Otra palabra que creo que es interesante aclarar previamente es el término náutico «Botador». Un botador es una larga vara utilizada desde las primeras civilizaciones para impulsar las embarcaciones, apoyándola sobre el sedimento y empujando hacia adelante. Actualmente aún se emplea el botador en Argentina para impulsar canoas por los Esteros del Iberá, entorno mucho más agradable que las temibles Aguas de la Muerte que sorteó Gilgamesh.

Un aspecto histórico que cabe recalcar es que el derecho de pernada (ius primae noctis), por el cual un noble tiene derecho de poseer sexualmente una mujer antes que su marido, ya no existía en la cultura sumeria y por eso escandaliza hasta al salvaje Enkidu. De hecho en su legislación ya poseían incluso el divorcio legal, algo que nuestra cultura moderna recién consiguió establecer a fines del siglo XX. Esta Epopeya que no era en lo más mínimo sagrada, sino una historia popular para ser contada y transmitir claros mensajes éticos equivalentes a otras escrituras que le sucedieron, es un poema de tiempos anteriores a que las tres grandes religiones monoteístas impusieran el poder fáctico de su patriarcado machista en la mayor parte del mundo. Mientras que en los libros sagrados de dichas religiones modernas ningún postulado o enseñanza de una mujer parece haber valido el esfuerzo de ser siquiera

registrado, el rol de la mujer en la Epopeya de Gilgamesh es fundamental. Desde la diosa Aruru creadora de la humanidad o la diosa Ninsun madre de Gilgamesh hasta personajes tan terrenales y capitales como la prostituta Shamhat que civiliza a Enkidu el hombre primitivo más allá de la tarea para la cual fue contratada. En contraposición con la Eva bíblica que es la figura que ofrece a Adán la manzana de la perdición, Shamhat por el contrario es defendida al instante por el dios Shamash cuando éste reprende severamente a Enkidu que delira maldiciéndola frente a la muerte para finalmente comprender cuan erradas eran sus palabras de desesperación y rectificarse. La otra protagonista principal es la tabernera Siduri. Creo que no es casualidad que la sabiduría del conciso monólogo de Siduri sea la pieza clave de la Epopeya de Gilgamesh, anticipándose miles de años al *Carpe Diem* del poeta Horacio. Aún cuando Gilgamesh continúa el viaje en su necesidad interior de llegar hasta Utanapishtim el distante, éste último no hace más que corroborar la verdad revelada con brevedad y sabiduría por la tabernera, algo que el mismo Gilgamesh admite con su frase: *"Si simplemente hubiera dado la vuelta y dejado la barca en la orilla"*. Para entender en su totalidad la importancia de Siduri en la Epopeya hay que explicar de antemano que dichas tabernas eran sitios con una reputación bajísima, tal es así que las mujeres dedicadas a la vida monástica tenían rigurosamente prohibida su entrada en ellas bajo pena de muerte. Y la tabernera Siduri es quien devela el misterio de la vida y de la muerte al impetuoso y arrogante rey Gilgamesh, que en un principio amenazaba con tirar abajo la puerta de la taberna.

Las pruebas señalan que la Epopeya de Gilgamesh es una historia anónima y colectiva nacida de la tradición oral sumeria, y que siendo testigo de la aparición de la escritura, fue evolucionando para ser al fin registrada en muchas versiones sobre tabletas de arcilla. Presentados los hechos arqueológicos, abro un pequeño paréntesis para mi teoría de su autoría como una posibilidad. Tras una vida leyéndola y analizándola, no me cuesta ningún esfuerzo el suponerla como una historia creada por prostitutas y taberneras en medio de una labor similar a la de las tradicionales geishas orientales, en la que captar la atención de clientes por medio de cuentos significaba sencillamente el medio natural de subsistencia. Tal vez, el hecho de suponer que la primer gran historia de la literatura universal haya sido creada por mujeres, sea efectivamente un esfuerzo muy grande para mentes demasiado amoldadas al actual patriarcado que a fuerza de Shamhats y Siduris se agrieta día a día.

He decidido no incluir notas al pie para no desviar la atención del lector. Las once tablillas de la Epopeya de Gilgamesh son una obra de arte mucho más que una mera pieza arqueológica. Existen largas discusiones acerca de los pesos y medidas de la antigüedad. Se presume que un «talento» de aquellas culturas no era el bíblico de 35kg sino que pesaba 1/16 de aquél (según John Marco Alegro). Se cree que una «mina» pesaba 1/6 de talento y un «kor» era una medida de capacidad que equivalía aproximadamente a 230 litros. Sin embargo, lo único que precisa saber el lector antes de leer la Epopeya, es que cuando se

nombren medidas de peso, longitud, distancia o capacidad, las cifras son siempre abultadamente exageradas... El intentar encontrar veracidad histórica en la Epopeya es un camino completamente errado. Lo único que se sabe del verdadero rey Gilgamesh es que gobernó Uruk hacia el 2700 a.c. y que efectivamente fue el sucesor de Lugalbanda, aunque si nos llevamos por las escrituras tendríamos que aceptar que llegó a la increíble edad de 126 años.

La Epopeya de Gilgamesh nos demuestra a cada instante que el ser humano de hace más de 4000 años se parecía mucho más a nosotros de lo que podríamos suponer. Gilgamesh era dos tercios divinos y un tercio humano, y sin embargo, lo humano se impone constantemente a través de sus defectos y sus virtudes. La historia comienza con la soberbia y arrogancia del gobernante, y a lo largo de su crecimiento espiritual por medio del autoconocimiento frente a cada situación, va ganando en comprensión y humanismo a la vez que merma su fuerza. El miedo frente a lo desconocido, la amistad, el amor y el temor a la muerte siempre han sido aspectos naturalmente intrínsecos del ser humano. La Epopeya de Gilgamesh no es solamente la primer gran obra de la literatura universal... También es la primer historia existencialista. Gilgamesh no es héroe ni antihéroe, sino un ser humano construyéndose a sí mismo, aprendiendo de cada error, corrigiendo cada prejuicio, sobreponiéndose a sus miedos, destruyendo poco a poco su máscara social forjada por el ego y aprendiendo quién en verdad es frente a la naturaleza y a sus semejantes. El título original «Aquél Que Alcanzó A Ver Lo Profundo» no es para nada casual. La cultura swahili, también de tradición oral y que incorporó la escritura durante la ocupación británica, posee un proverbio que dice: *"Jifanye mnyonge upate kujua" Degrádate para saber*.

Ituzaingó, Buenos Aires - Enero de 2019

Tablilla I

Aquél que alcanzó a ver lo profundo
Aquél que fue sabio en todos los aspectos
Gilgamesh

quien vio lo profundo
Aquél que fue sabio en los asuntos de todas partes
y aprendió de todas las cosas la suma de la sabiduría

El vio lo que era secreto
y descubrió lo que estaba oculto
El trajo a su regreso una historia
de tiempos anteriores al diluvio
El se embarcó en una larga travesía
llegando al punto de estar exhausto
Encontró la paz
y escribió toda su labor en una tablilla de piedra

El levantó los muros de la ciudad de Uruk
el sagrado templo de Eanna
el almacén sagrado
Mira su elaborado muro como un tejido de lana
Mira sus paredes que nadie podría copiar

Sube la escalinata de piedra ancestral
hacia el templo de la diosa Ishtar
que ningún rey posterior
ha podido nunca igualar

Cruza los muros de Uruk y camina por aquí y por allá
Examina los cimientos de la ciudad
y su cuidadosa arquitectura
¿No fueron esos ladrillos cocinados en un horno?
¿No luce acaso la ciudad planeada por los siete sabios?

Por una milla cuadrada se extiende el centro de la ciudad
Por una milla la plantación de palmeras y dátiles
Por una milla los pozos de extracción de arcilla
Por media milla el templo de Ishtar
en donde la vida intelectual y espiritual se desarrolla
Por tres millas y media se extiende la ciudad de Uruk

Busca la caja de cedro en donde están las tablillas
Suelta la traba de bronce de su tapa que cuida el secreto
Levanta la tablilla de lapis lázuli

y lee la travesía de Gilgamesh
Todo aquello por lo que pasó
sobrepasando a otros reyes

Heróico en estatura
Yendo al frente él era la vanguardia
Yendo a la retaguardia sus compañeros podían confiar
Un poderoso dique protegiendo a sus guerreros
Una violenta ola derribando un muro de piedra
Un toro de su padre Lugalbanda

Gilgamesh el de mayor fortaleza
mamando de la augusta vaca salvaje
su madre la diosa Ninsun

Gilgamesh el alto
magnificente y terrible
quien se abrió paso en las montañas
quien perforó manantiales en las escarpas de los montes
y cruzó el océano
el vasto mar hacia el atardecer

Gilgamesh quien recorrió el mundo
siempre en busca de la vida
y llegó gracias a su fuerza de voluntad
hasta Utanapishtim el distante
aquél de la reconstrucción tras el diluvio
el que estableció para la gente los ritos del cosmos

¿Quién podría comparársele en majestuosidad?
¿Quién podría decir como Gilgamesh: «Soy el rey»?
Gilgamesh fue su nombre desde el día en que nació
Un tercio de él era humano y dos tercios eran divinos

Fue Aruru la princesa de los dioses quien delineó su figura
y mientras crecía fue perfeccionado por Nudimmud
El pelo le brotaba en abundancia de su cabeza
y una barba profusa le cubría sus mejillas

Nadie puede igualarlo con el arma en su mano

Dos tercios de él son divinos
Un tercio de él es humano

Aunque poderoso y diestro
recorre soberbio todo Uruk
arrogante como un toro salvaje
con su mirada por sobre los demás
mandoneando por aquí y por allá
sorprendiendo a los jóvenes sin aviso

Día a día y noche a noche su tiranía se intensifica
con el pueblo de Uruk en alerta atento a sus órdenes
mandoneando arrogante por aquí y por allá
¿Es Gilgamesh el eminente pastor de Uruk?

No deja niña a su madre
la hija del guerrero
la novia del muchacho

¿Es Gilgamesh el guía y protector de su prolífico pueblo?
La mujeres exclaman su preocupación a las diosas
y las diosas prestan atención a su reclamo

Día a día y noche a noche su tiranía se intensifica
El dios Anu pide a la diosa Aruru:
«Tú Aruru que creaste la humanidad tan numerosa
modela un semejante a Gilgamesh
que equilibrie la tormenta de su corazón
Deja que se encuentren el uno al otro
para que Uruk pueda descansar en paz»

La diosa Aruru lavó sus manos
y tomando una pizca de arcilla la lanzó a la naturaleza
En la naturaleza creó a Enkidu
el héroe
nacido del silencio
tejido por Ninurta
Todo su cuerpo cubierto de vello
y el cabello en largas trenzas como una mujer

El no conoce a ninguna persona
no conoce ninguna ciudad
Todo cubierto de vello como el dios de los animales
se alimenta con las gacelas pastando en la pradera
Su corazón se complace junto a las bestias
abrevando en tropel por los espejos de agua

Un cazador que llevaba sus trampas
se lo encontró en el abrevadero
un día, otro día y un tercero
Cuando el cazador lo vio su mirada se congeló
pero junto al ganado regresó a su pastura

El cazador estaba atemorizado
subyugado y silencioso
En su corazón había tristeza
y su rostro la reflejaba

El cazador le habló a su padre diciendo:
«Padre mío
había un hombre en el espejo de agua
El más poderoso de la tierra
Su fuerza era como una roca caída del cielo
Sobre las colinas vaga todo el día
siempre con el ganado pastando en la pradera
siempre se encuentran sus huellas en el abrevadero
Tengo miedo y no me atrevo a acercarme
El bebe de los pozos que yo mismo he cavado
Desarma todas mis trampas y libera a las bestias
impidiéndome hacer mi trabajo»

El padre le habló al cazador diciendo:
«Hijo mío
busca en la ciudad de Uruk a Gilgamesh
Dile que su fortaleza es tan poderosa
como una roca caída del cielo
Emprende el camino mirando hacia Uruk
No dependas de la fuerza de un hombre
Ve para tomar a Shamhat la prostituta
Su encanto es una atracción hasta para los más poderosos

Cuando el ganado se arrime al espejo de agua
ella se quitará la ropa para mostrar sus encantos
El la verá y se le acercará
Entonces su manada lo rechazará
aunque haya crecido entre ellos»

Siguiendo el consejo de su padre
el cazador tomó el camino hacia Uruk
y llegando hasta el rey Gilgamesh le dijo:
«Había un hombre en el espejo de agua
El más poderoso de la tierra
Su fuerza era como una roca caída del cielo
Sobre las colinas vaga todo el día
siempre con el ganado pastando en la pradera
siempre se encuentran sus huellas en el abrevadero
Tengo miedo y no me atrevo a acercarme
El bebe de los pozos que yo mismo he cavado
Desarma todas mis trampas y libera a las bestias
impidiéndome hacer mi trabajo»

Gilgamesh le dijo al cazador:
«Ve Cazador
Lleva contigo a Shamhat la prostituta
Cuando el ganado se arrime al espejo de agua
ella se quitará la ropa para mostrar sus encantos
El la verá y se le acercará
Entonces su manada lo rechazará
aunque haya crecido entre ellos»

El cazador emprendió su camino
llevando a Shamhat la prostituta
y al tercer día llegaron a su destino
Cazador y prostituta se sentaron a esperar
un día y otro día aguardando en el abrevadero

Entonces la manada llegó a beber
y sus corazones se deleitaron en el agua
y también Enkidu nacido en las colinas
que pastaba con las gacelas en la pradera
su corazón deleitándose junto a las bestias en el agua

Allí vio Shamhat al hijo de la naturaleza
El hombre silvestre en medio del páramo
«Es él, Shamhat
Muestra tus pechos y desnuda tu sexo
Abre tu vulva para que pueda disfrutar de tus encantos
No lo rechaces
El te verá y se te acercará
Abre tus ropas para que pueda recostarse sobre ti
Haz para el hombre la labor de la mujer
Deja que su pasión te acaricie en el abrazo
y su manada lo rechazará
aunque haya crecido entre ellos»

Shamhat desabrochó sus ropas desnudando su sexo
Le ofreció sus encantos y él se rocostó sobre ella
Ella realizó para el hombre la labor de la mujer
Su pasión la acarició en el abrazo

Por seis días y siete noches
Enkidu se mantuvo erecto haciendo el amor con Shamhat
Cuando estuvo satisfecho de sus delicias
volvió nuevamente la mirada a su manada
y las gacelas comenzaron a correr
huyendo de su presencia

Su cuerpo estaba agotado y sus piernas inmóviles
mientras su manada seguía en movimiento
Enkidu ya no podía correr como antes
pero ahora poseía razón y amplio entendimiento

Dando la vuelta regresó sobre sus pasos
a sentarse a los pies de la prostituta
observando su mirada y atento a sus palabras
cuando Shamhat le dijo: «Enkidu tú eres hermoso
Eres como un dios
¿Por qué galopas con las bestias en el páramo?
Ven conmigo
Yo te llevaré a la ciudad amurallada de Uruk
al templo sagrado

hogar del dios Anu y la diosa Ishtar
donde Gilgamesh es perfecto en fuerza
mandoneando como toro salvaje entre su gente»
Así le habló Shamhat y sus palabras surtieron efecto
porque él supo por instinto que debía buscar un amigo

Dijo Enkidu a la prostituta: «Vamos, Shamhat
Llévame contigo al templo
hogar sagrado de Anu e Ishtar
donde Gilgamesh es perfecto en fuerza
mandoneando como toro salvaje entre su gente
Yo voy a desafiarlo
pues mi fuerza es poderosa
Voy a alardear en Uruk diciendo que soy el más poderoso
Entonces cambiaré el orden de las cosas
porque quien nace en la naturaleza posee fortaleza»

Shamhat dijo a Enkidu:
«Deja que la gente vea tu rostro
que yo he conocido
Vamos Enkidu a la ciudad amurallada de Uruk
donde los jóvenes lucen sus atavíos
Donde cada día hay un festival
y los tambores marcan el ritmo
Donde las prostitutas de bella figura con sus encantos
levantan hasta los ancianos de sus camas
Enkidu tú desconoces la vida
Te mostraré a Gilgamesh
un hombre feliz y despreocupado
Verás su rostro fresco y sus ademanes
Su fuerza es más poderosa que la tuya
Incansable se pasea día y noche
Debes cambiar tus equivocados pensamientos
Es por él que Shamash suspira
Los dioses Anu, Enlil y Ea ampliaron su sabiduría
Para llegar a ti vendría desde las colinas
Gilgamesh en Uruk te ha visto en sus sueños»

Gilgamesh despierta
y revela su sueño a su madre:

«Oh madre, he tenido un sueño durante la noche
Las estrellas del cielo aparecieron sobre mí
Una de ellas cayó delante mío como una roca del cielo
Yo la levanté pero me pesaba demasiado
Traté de hacerla rodar pero no pude moverla
La tierra de Uruk la rodeaba
Una multitud se congregó a su alrededor
y como a un recién nacido le besaban los pies
Yo la amaba como a una esposa
acariciándola y abrazándola
para colocarla finalmente a tus pies
y tú, madre, la convertías en mi semejante»

Ninsun
la madre de Gilgamesh que era inteligente
y poseía sabiduría acerca de todas las cosas
le dijo a su hijo Gilgamesh:
«Las estrellas del cielo aparecieron sobre ti
Como una roca caída del cielo
una de ellas cayó delante tuyo
Tú la levantaste pero te pesaba demasiado
Intentaste hacerla rodar pero no pudiste moverla
Como a una esposa la amabas
acariciándola y abrazándola
y la colocaste a mis pies
y yo Ninsun la hice tu semejante
Un poderoso compañero vendrá a ti
y serás su amigo
Su fortaleza es la más poderosa sobre la tierra
Su fortaleza es poderosa como una roca del cielo
Como a una esposa lo amarás
acariciándolo y abrazándolo
El será fuerte y a menudo te salvará»

Tras tener un segundo sueño
Gilgamesh despierta y consulta a su madre:
«He soñado madre una vez más
En una calle de Uruk yacía un hacha
La tierra de Uruk la rodeaba
y una multitud se congregó a su alrededor

Yo la levanté para colocarla a tus pies
Como a una esposa yo la amaba
acariciándola y abrazándola
y tú, madre, la convertías en mi semejante»

Ninsun
la madre de Gilgamesh que era inteligente
y poseía sabiduría acerca de todas las cosas
le dijo a su hijo Gilgamesh:
«El hacha que has visto hijo mío es un amigo
Como a una esposa lo amarás
acariciándolo y abrazándolo
y yo Ninsun lo haré tu semejante
Un poderoso compañero vendrá a ti
y será el salvador de su amigo
Su fortaleza es la más poderosa sobre la tierra
Su fortaleza es poderosa como una roca del cielo»

Y dijo Gilgamesh a su madre:
«Que me suceda, madre
por mandato del dios Enlil
Permítanme conseguir un amigo
que me aconseje
Un amigo que me aconseje
conseguiré»

Y luego que Shamhat le contara a Enkidu
los sueños que tuvo Gilgamesh
comenzaron a hacer el amor

Tablilla II

Mientras ambos hacían el amor

por siete días y siete noches
él olvidó el páramo en el que nació

Entonces Enkidu se sentó frente a Shamhat
escuchándo lo que ella le decía:
«Te miro Enkidu
y eres como un dios
¿Por qué galopas con las bestias en el páramo?
Ven conmigo
Yo te llevaré a la ciudad amurallada de Uruk
al templo sagrado
hogar del dios Anu y la diosa Ishtar
Donde los hombres se ocupan de sus labores
tú también encontrarás un lugar para ti»
y el consejo de una mujer
halló sitio en su corazón

Ella lo vistió con parte de sus ropas
y de la mano lo llevó como a un dios
al campamento de los pastores

Los pastores se reunieron a su alrededor
mientras comentaban entre ellos:
«Este compañero tiene la contextura
y la estatura de Gilgamesh
orgulloso como un guerrero
De seguro Enkidu ha nacido en las colinas
Tan poderosa es su fortaleza
como una roca caída del cielo»

Colocaron pan delante suyo
y le sirvieron cerveza
Enkidu nunca había comido pan
ni conocía la cerveza

La prostituta abrió su boca y dijo: «Enkidu
Come el pan que es esencial para la vida
Bebe la cerveza que es la riqueza de la tierra»

Enkidu comió pan hasta saciarse

y bebió siete copas llenas de cerveza
Su tensión se relajó y comenzó a cantar
Su corazón se alegró y su rostro se encendió

El peluquero arregló su cuerpo velludo
y untándolo en aceites lo convirtió en un hombre
Tras ponerse ropas se volvió un guerrero
tomando un arma para la batalla
Y por la noche mientras los pastores dormían
él persiguió lobos y espantó leones
Mientras los avezados pastores dormían
su joven pastor Enkidu se mantuvo despierto

Al levantar sus ojos y ver pasar un caminante
le dijo a Shamhat: «Pregúntale qué hace por aquí»
y la prostituta llamó al hombre para decirle:
«¿Hacia dónde vas tan apurado, caminante?
¿Hacia dónde te conduce tu trajín?»

El caminante le dijo a Enkidu:
«He sido invitado al banquete de una boda
como es costumbre entre la gente
el elegir una novia para el matrimonio
y llevo deliciosa comida para la mesa ceremonial
Para Gilgamesh rey de Uruk abiertas están las cortinas
El se acostará por mandato divino
con aquella destinada a ser la esposa
antes que lo haga su novio
pues así fue ordenado
desde que que su cordón umbilical fue cortado»
Y frente a las palabras del caminante
el rostro de Enkidu palideció de rabia

Allí partió Enkidu seguido por Shamhat
y al entrar en la ciudad amurallada de Uruk
una multitud se congregó a su alrededor
examinándolo
«En su contextura física es la imagen de Gilgamesh
aunque menor en estatura y con huesos más robustos
De seguro él es aquél nacido en las colinas

que mamó la leche animal»

En Uruk se llevaba a cabo un festival
en el que los jóvenes se divertían y nombraban un campeón
y como un dios aquél que apareció
era para Gilgamesh un rival

Para la diosa de las bodas la cama estaba tendida
y a juntarse con la novia a la noche
Gilgamesh se dirigía
Pero Enkidu llegó antes y se paró en la calle
para bloquearle el paso a Gilgamesh

La tierra de Uruk lo rodeaba
Una multitud se congregó a su alrededor
Y la muchedumbre rodeándolo
como a un recién nacido le besaba los pies

Para la diosa de las bodas la cama estaba tendida
y como un dios le apareció a Gilgamesh un rival
Enkidu con su pie bloqueó la puerta
de la habitación marital
impidiéndole a Gilgamesh entrar

Ambos se trenzaron en combate
bajo la puerta del cuarto marital
El marco de la puerta se sacudió
y los muros se estremecieron

Ambos se trenzaron en combate
forcejeando como dos bueyes
hasta que Gilgamesh cayó rodilla en tierra
se apaciguó y abandonó la lucha

Tras dejar la pelea le dijo Enkidu a Gilgamesh:
«Como alguien único tu madre te ha criado
La vaca salvaje, la diosa Ninsun
Por sobre los demás tu cabeza se eleva
y para ser rey de tu pueblo
el dios Enlil te ha destinado»

Ambos se besaron
y formaron una amistad

Gilgamesh se lo presenta a su madre diciendo:
«Es el más poderoso sobre la tierra
La fortaleza que posee
es como una roca caída del cielo
Es de gran estatura
y orgulloso como un guerrero»

La madre de Gilgamesh
la diosa Ninsun le dijo:
«Ha nacido silvestre en el páramo
con sus mechones de pelo
que nadie cortaba
y no tiene un hermano»

Allí parado Enkidu
escuchaba y pensaba
Se sentó llorando
Sus ojos llenos de lágrimas
Sus brazos cayeron flojos
Su fuerza debilitada

Se tomaron de la mano
y Gilgamesh le dijo: «Mi amigo
¿Por qué están tus ojos
llenos de lágrimas
tus brazos caen flojos
y tu fuerza debilitada?»

Enkidu le dijo: «Amigo mío
Mi corazón está apesadumbrado
y tiemblo a través del latido
porque el miedo ha entrado en mi corazón»

Gilgamesh abrió su boca diciéndole a Enkidu:
«Vayamos a matar al feroz ogro Humbaba
para acabar con su poder

en el bosque de cedros donde habita
Sorprendámoslo en su propio territorio»

Enkidu le dijo: «¿Por qué quieres hacer eso?
Yo lo conocí amigo mío
en las colinas por las que anduve vagando
de aquí para allá con la manada
Por sesenta leguas el bosque es un sitio desamparado
¿Quién se aventuraría a entrar en él?
Es el diluvio la voz de Humbaba
Su hablar es fuego y su aliento es la muerte
¿Por qué quieres hacer eso?
¿Por qué deseas tanto?
La emboscada a Humbaba
es una batalla que no puede ganarse»

Gilgamesh dijo a Enkidu:
«Hagamos una hazaña
que en la tierra nunca se hizo
Treparé la cuesta del bosque»

Enkidu le dijo: «¿Cómo podremos
llegar hasta Humbaba?
Para cuidar los cedros el dios Enlil
llenó el bosque de hombres terroríficos
Esa es una travesía que no debe hacerse
Quien cuida el bosque de cedros
es Humbaba cuya voz es el diluvio
Su hablar es fuego y su aliento es la muerte
El escucha el murmullo del bosque a sesenta leguas
¿Quién se aventuraría a entrar en su bosque?
Adad está en lo más alto y Humbaba lo secunda
¿Quién llegaría hasta allí para oponérsele?
Para cuidar los cedros el dios Enlil
llenó el bosque de terroríficos hombres
Si penetras en su bosque
eres atrapado por los temblores»

Gilgamesh abrió su boca para hablar
diciéndole así a Enkidu:

«¿Por qué amigo mío hablas como si fueras débil?
Con tus palabras acobardadas me desalientas
Los días de un ser humano están numerados
Lo que sea que él haga no es más que viento
Tú has nacido y crecido silvestre
Hasta los leones te temían
Los hombres adultos huían de ti
y tu corazón fue probado en la lucha
Vamos amigo a la fragua
para que nos forjen hachas de combate
en nuestra presencia»

Se tomaron uno a otro de la mano
y se dirigieron a la fragua

Los herreros se consultaron entre ellos
forjando hachas que pesaban tres talentos
Grandes dagas les contruyeron
de dos talentos sus hojas
de medio talento las crestas de las empuñaduras
de medio talento las monturas de oro
de un talento las armaduras
Gilgamesh y Enkidu cargaban diez talentos cada uno

Cerrando las siete puertas de la ciudad de Uruk
llamó en asamblea a su pueblo que se reunió frente a él
Gilgamesh se sentó en su trono
y la multitud se sentó delante suyo
Así le habló Gilgamesh a los ancianos de Uruk:
«Escúchenme
ancianos de la ciudad amurallada de Uruk
Emprenderé el camino hacia el feroz Humbaba
Veré al dios del que los hombres hablan
cuyo nombre los terrirtorios constantemente repiten
Lo venceré en el bosque de cedros
Que la tierra aprenda
que la arremetida de Uruk es poderosa
Permítanme comenzar la tarea
Yo cortaré los cedros
y estableceré para siempre un nombre eterno»

Entonces Gilgamesh
le habló a los jóvenes de Uruk:
«Escúchenme
jóvenes de la ciudad amurallada de Uruk
que entienden el combate y son tan valientes como yo
Voy a recorrer el sendero distante
y enfrentaré una batalla que desconozco
Tomaré un camino desconocido
Otórguenme su bendición al comenzar la travesía
para que pueda retornar y ver sus rostros
al cruzar la puerta de Uruk
A mi regreso celebraré el año nuevo
y celebraré el festival dos veces en el año
Que el festival tenga lugar
Que el regocijo comience
Que los tambores resuenen
ante la vaca salvaje Ninsun»

Enkidu allí aconsejó a los ancianos
y a los jóvenes de la ciudad de Uruk
que entendían el combate:
«Díganle que no vaya al bosque de cedros
Esa es una travesía que no debe hacerse
Ese es un hombre al que no se le debe enfrentar
Quien cuida el bosque de cedros
tiene un amplio alcance
El es Humbaba cuya voz es el diluvio
Su hablar es fuego y su aliento es la muerte
El escucha el murmullo del bosque a sesenta leguas
¿Quién se aventuraría a entrar en su bosque?
Adad está en lo más alto y Humbaba lo secunda
¿Quién llegaría hasta allí para oponérsele?
Para cuidar los cedros el dios Enlil
llenó el bosque de terroríficos hombres
Si penetras en su bosque
eres atrapado por los temblores»

Los ancianos se levantaron
y y le ofrecieron un bondadoso consejo:

«Gilgamesh tú eres joven
y te has dejado llevar por la emoción
No entiendes acerca de aquello que hablas
El es Humbaba cuya voz es el diluvio
Su hablar es fuego y su aliento es la muerte
El escucha el murmullo del bosque a sesenta leguas
¿Quién se aventuraría a entrar en su bosque?
Adad está en lo más alto y Humbaba lo secunda
¿Quién llegaría hasta allí para oponérsele?
Para cuidar los cedros el dios Enlil
llenó el bosque de terroríficos hombres
Si penetras en su bosque
eres atrapado por los temblores»

Gilgamesh escuchó con atención las palabras
de los ancianos consejeros
y luego miró a Enkidu para decirle riendo:
«Ahora amigo mío estoy asustado
Pero ¿Debería por temor a él
cambiar de opinión?»

Tablilla III

Los ancianos le dijeron a Gilgamesh:
«No confíes solamente en tu fuerza
para regresar sano a Uruk
Mira bien y detenidamente
Que cada golpe sea preciso
Aquél que va delante salva a su compañero
Aquél que conoce la ruta proteje a su amigo
Deja que Enkidu vaya delante tuyo
El conoce el camino hacia el bosque de cedros
Ha visto batalla y conoce el combate

El cuidará a su amigo y protejerá a su compañero
Enkidu lo traerá sano a casa para sus esposas»

Y dirigiéndose a Enkidu agregaron:
«Te otorgamos al rey en custodia en esta asamblea
Tráelo de vuelta para que nos reemplace
a su regreso en la tarea»

Gilgamesh abrió la boca para decirle a Enkidu:
«Vamos amigo hacia el Palacio Sublime
a presentarnos en presencia de la gran diosa Ninsun
Ninsun es inteligente
y posee sabiduría acerca de todas la cosas
Ella dirigirá nuestros pies
por las huellas del buen consejo»

Tomándose de la mano Gilgamesh y Enkidu
se dirigieron hacia el Palacio Sublime
A presentarse ante la gran diosa Ninsun
Gilgamesh entró primero y le dijo: «Oh Ninsun
Valiente como soy
voy a recorrer el sendero distante
hacia el hogar del ogro Humbaba
y enfrentaré una batalla que desconozco
Tomaré un camino desconocido
Te suplico que me des
tu bendición para la travesía
Déjame ver tu rostro otra vez a salvo
y retornar con el corazón satisfecho
cruzando la puerta de Uruk
A mi regreso celebraré dos veces el año nuevo
Celebraré el festival dos veces al año
Que el festival tenga lugar
Que el regocijo comience
Que los tambores resuenen en tu presencia»

Ninsun escuchó atentamente con tristeza
las palabras de su hijo Gilgamesh
y se bañó siete veces
en agua de tamarisco e infusión de saponaria

Entonces se puso un fino vestido para adornar su cuerpo
y eligió una joya para colocar sobre su pecho

Con la tiara hecha y el gorro puesto
subió por la escalera hacia la terraza
donde le encendió un incienso al dios Shamash
Esparciendo el humo ella levantó sus brazos
para atraer la atención del dios Sol y decirle:
«¿Por qué has afligido a mi hijo Gilgamesh
con un espíritu tan inquieto?
Ya que ahora lo has influenciado
y recorrerá el sendero distante
hacia el hogar del ogro Humbaba
Enfrentará una batalla que desconoce
y tomará un camino del que nada sabe
Durante los días que duren su viaje y su retorno
hasta alcanzar el bosque de cedros
hasta que mate al feroz Humbaba
criatura que tú detestas
y lo borre de la tierra del mal
cada día en el que tú recorras el circuito de la tierra
que su esposa la intrépida diosa Aya
te recuerde proveerlo de la protección
de los guardianes de la noche
y las estrellas
en cada situación
Tú que abriste la puerta a la manada
porque llegaste primero a la tierra
y las colinas tomaron forma
y los cielos se expandieron claros
para los animales salvajes
con tu rojo encendido
al aparecer tu luz
Frente al nacimiento de tu resplandor
se reunió la multitud
y los divinos dioses Anunnaki aguardan tu brillo
Que su esposa la intrépida diosa Aya
te recuerde proveerlo de la protección
de los guardianes de la noche
Mientras Gilgamesh viaje hacia el bosque de cedros

haz que los días sean largos y las noches sean cortas
haz que su espalda se mantenga erguida
y su andar seguro
y permítele encontrar un sitio
para acampar durante la noche»

Luego le dijo al dios Shamash:
«Oh Shamash
despierta contra Humbaba un temporal
con los poderosos vientos
El viento del sur y el viento del norte
El viento del este y el viento del oeste
Ráfaga, tifón, huracán y tempestad
Vientos contrarios, vientos helados y tornados
Deja que se levanten trece vientos
y que se oscurezca el rostro de Humbaba
Deja entonces que las armas de Gilgamesh
alcancen a Humbaba
Luego que tu propio fuego se encienda
en ese momento oh Shamash
gira tu rostro a quien te suplica»
Y señaló a Gilgamesh:
«Tus mulas resistirán tu avance
Un cómodo asiento y una cama para la noche
te aguardarán a tu regreso
Los dioses, tus hermanos
traerán comida para deleitarte
Tu amada Aya secará tu rostro
con el ribete de su vestimenta»

Otra vez la vaca salvaje Ninsun
hizo su pedido frente al dios Shamash:
«Oh Shamash
¿Acaso no compartirá Gilgamesh los cielos contigo?
¿No compartirá con la luna un cetro y una corona?
¿Acaso no crecerá en sabiduría con Ea
el dios del océano inferior
¿Acaso no gobernará con Irnina
el pueblo de los cabezas negras?
¿Acaso no morará junto a Ningishzida

en la tierra de la que no se vuelve?
Oh Shamash
protégelo en el bosque de cedros»

Ninsun era inteligente
y poseía sabiduría acerca de todas la cosas
Luego que la vaca salvaje Ninsun
hiciera así su encargo a Shamash
la madre de Gilgamesh extinguió el incienso
y bajó de la terraza para declararle su deseo a Enkidu:
«Oh poderoso Enkidu
tú no has surgido de mi útero
pero de aquí en más tu descendencia
pertenecerá a los devotos de Gilgamesh
y las sacerdotisas del templo»

Ella le colgó a Enkidu los símbolos en su cuello
y las sacerdotisas aceptaron al huérfano
y las hijas divinas del templo lo adoptaron
y Ninsun dijo: «Enkidu
a quien amo y tomo como mi hijo
Enkidu
hermanado a Gilgamesh lo favorecerá
también mientras viajen juntos al bosque de cedros
Que los días sean largos y las noches sean cortas
que su espalda se mantenga erguida
y su andar seguro
y que encuentren un sitio
para acampar durante la noche»

Gilgamesh y Enkidu realizan en la capilla
rituales para una travesía segura
y Gilgamesh da instrucciones
para el gobierno de la ciudad en su ausencia:
«Durante los días que duren nuestro viaje y el retorno
hasta que alcancemos el bosque de cedros
hasta que matemos al feroz Humbaba
criatura que el dios Shamash detesta
y lo borremos de la tierra del mal
los funcionarios no deben reunir a los jóvenes en asamblea

Busquen resolverle a los débiles los litigios
mientras nosotros alcanzamos nuestro deseo
como recién nacidos
y plantamos nuestras armas en la puerta de Humbaba»

Los funcionarios se levantaron deseándole bienestar
Los jovenes de Uruk corrieron detrás en tropel
Y los funcionarios le besaron los pies diciendo:
«Regresa sano y salvo al muelle de Uruk
No confíes Gilgamesh solamente en tu fuerza
para regresar sano a Uruk
Mira bien y detenidamente
Que cada golpe sea preciso
Aquél que va delante salva a su compañero
Aquél que conoce la ruta proteje a su amigo
Deja que Enkidu vaya delante tuyo
El conoce el camino hacia el bosque de cedros
Ha visto batalla y conoce el combate
Ha cruzado a través de las montañas
El cuidará a su amigo y protejerá a su compañero
Enkidu lo traerá sano a casa para sus esposas»
Y dirigiéndose a Enkidu agregaron:
«Te otorgamos al rey en custodia en esta asamblea
Tráelo de vuelta para que nos reemplace
a su regreso en la tarea»

Enkidu abrió su boca para decirle a Gilgamesh:
«Donde la has ideado comienza la travesía mi amigo
Que tu corazón no tenga miedo
Mantén tus ojos en mí
En el bosque conozco su guarida
y también los caminos que Humbaba recorre»

La multitud con el corazón contento
escuchó lo que él dijo
Los jóvenes hicieron una súplica ferviente:
«Ve Gilgamesh
Que el dios Shamash vaya delante tuyo
y te permita conseguir tu objetivo»

Gilgamesh y Enkidu
siguieron su camino

Tablilla IV

Tras veinte leguas compartieron pan
Tras otras treinta leguas establecieron campamento
Cincuenta leguas recorrieron
en el transcurso de un día

Al tercer día
tras una marcha de un mes y medio
llegaron hasta el monte Líbano
y en dirección al sol cavaron un pozo de agua

Gilgamesh trepó hasta la cima de la montaña
y derramó una ofrenda de harina:
«Oh montaña tráeme un sueño
para que pueda ver una buena señal»

Enkidu levantó para Gilgamesh
una habitación del dios del sueño
Colocó una puerta en la entrada
para resguardarla del viento
y dentro del círculo que dibujó lo hizo sentarse
mientras él permanecía como una red a la entrada

Gilgamesh apoyó su pera en las rodillas
y el sueño que cae sobre la gente se apoderó de él
A mitad de la noche alcanzó el final del sueño
y se levantó para decirle a su amigo:
«¿Me has llamado amigo?
¿Por qué me he despertado?

¿No me has tocado?
¿Por qué estoy sobresaltado?
¿No ha pasado un dios?
¿Por qué está mi carne entumecida?
He tenido mi primer sueño mi amigo
En mi sueño una montaña se derrumbó sobre un valle
Nosotros amábamos a quien había nacido en el páramo
Quien había nacido silvestre sabía dar consejos»

Enkidu le dijo:
«Tu sueño amigo mío es un buen presagio
La montaña que tú viste
Venceremos a Humbaba
y tiraremos su cadáver sobre el campo de batalla
Mañana veremos otra buena señal del dios sol»

Tras veinte leguas compartieron pan
Tras otras treinta leguas establecieron campamento
Cincuenta leguas recorrieron
en el transcurso de un día

Al tercer día
tras una marcha de un mes y medio
llegaron hasta una montaña
y en dirección al sol cavaron un pozo de agua

Gilgamesh trepó hasta la cima de la montaña
y derramó una ofrenda de harina:
«Oh montaña tráeme un sueño
para que pueda ver una buena señal»

Enkidu levantó para Gilgamesh
una habitación del dios del sueño
Colocó una puerta en la entrada
para resguardarla del viento
y dentro del círculo que dibujó lo hizo sentarse
mientras él permanecía como una red a la entrada

Gilgamesh apoyó su pera en las rodillas
y el sueño que cae sobre la gente se apoderó de él

A mitad de la noche alcanzó el final del sueño
y se levantó para decirle a su amigo:
«¿Me has llamado amigo?
¿Por qué me he despertado?
¿No me has tocado?
¿Por qué estoy sobresaltado?
¿No ha pasado un dios?
¿Por qué está mi carne entumecida?
He tenido mi segundo sueño mi amigo
Mi segundo sueño supera al primero
En mi sueño una montaña me tiraba
sosteniéndome por los pies
El brillo se volvía más intenso
Un hombre aparecía
Era el más agradable sobre la tierra
Me sacaba de abajo de la montaña
y me daba agua para beber
y mi corazón se calmaba»

Enkidu le dijo a Gilgamesh:
«Humbaba no es como la montaña
El es completamente diferente
Arroja tu miedo»

Tras veinte leguas compartieron pan
Tras otras treinta leguas establecieron campamento
Cincuenta leguas recorrieron
en el transcurso de un día

Al tercer día
tras una marcha de un mes y medio
llegaron hasta una montaña
y en dirección al sol cavaron un pozo de agua

Gilgamesh trepó hasta la cima de la montaña
y derramó una ofrenda de harina:
«Oh montaña tráeme un sueño
para que pueda ver una buena señal»

Enkidu levantó para Gilgamesh

una habitación del dios del sueño
Colocó una puerta en la entrada
para resguardarla del viento
y dentro del círculo que dibujó lo hizo sentarse
mientras él permanecía como una red a la entrada

Gilgamesh apoyó su pera en las rodillas
y el sueño que cae sobre la gente se apoderó de él
A mitad de la noche alcanzó el final del sueño
y se levantó para decirle a su amigo:
«¿Me has llamado amigo?
¿Por qué me he despertado?
¿No me has tocado?
¿Por qué estoy sobresaltado?
¿No ha pasado un dios?
¿Por qué está mi carne entumecida?
He tenido el tercer sueño
El sueño que tuve fue una completa confusión
El cielo gritaba mientras la tierra temblaba
El día se volvió silencioso y la oscuridad llegó
Hubo un rayo de luz que encendió el fuego
Las llamas aumentaron y la muerte comenzó a llover
y donde cayó el fuego sólo quedaron cenizas
Tú que has nacido silvestre
¿Puedes aconsejarme?»

Habiendo escuchado las palabras de su amigo
Enkidu le dio el significado del sueño diciéndole:
«Mi amigo Gilgamesh
tu sueño es un buen presagio
Nos acercamos cada vez más al bosque
y pronto será la batalla
Verás las siete auras radiantes de Humbaba
a quien en tus pensamientos tanto temes
Inmovilizando sus cuernos como a un toro lo vencerás
y le bajarás la cabeza con tu fuerza
El viejo que has visto es tu dios poderoso
el divino Lugalbanda»

Tras veinte leguas compartieron pan

Tras otras treinta leguas establecieron campamento
Cincuenta leguas recorrieron
en el transcurso de un día

Al tercer día
tras una marcha de un mes y medio
llegaron hasta una montaña
y en dirección al sol cavaron un pozo de agua

Gilgamesh trepó hasta la cima de la montaña
y derramó una ofrenda de harina:
«Oh montaña tráeme un sueño
para que pueda ver una buena señal»

Enkidu levantó para Gilgamesh
una habitación del dios del sueño
Colocó una puerta en la entrada
para resguardarla del viento
y dentro del círculo que dibujó lo hizo sentarse
mientras él permanecía como una red a la entrada

Gilgamesh apoyó su pera en las rodillas
y el sueño que cae sobre la gente se apoderó de él
A mitad de la noche alcanzó el final del sueño
y se levantó para decirle a su amigo:
«¿Me has llamado amigo?
¿Por qué me he despertado?
¿No me has tocado?
¿Por qué estoy sobresaltado?
¿No ha pasado un dios?
¿Por qué está mi carne entumecida?
He tenido el cuarto sueño
He tenido el cuarto y supera a mis otros tres sueños
Ví un rayo en el cielo
y como una nube se levantó una imagen sobre nosotros
Su rostro estaba desencajado
Su boca era fuego y su aliento era la muerte
Había también un hombre de extraña forma
El estaba parado allí en mi sueño
El juntó sus alas y me sostuvo del brazo»

Enkidu le dijo:
«Como una nube se levantó una imagen sobre nosotros
Su rostro estaba desencajado
Su boca era fuego y su aliento era la muerte
Sentirás miedo de su pavoroso esplendor
El hombre que viste era el poderoso dios Shamash
Tu sueño es un buen presagio
Venceremos a Humbaba
y mañana veremos otra buena señal del dios sol»

Al tercer día
tras una marcha de un mes y medio
llegaron hasta una montaña
y en dirección al sol cavaron un pozo de agua

Gilgamesh trepó hasta la cima de la montaña
y derramó una ofrenda de harina:
«Oh montaña tráeme un sueño
para que pueda ver una buena señal»

Enkidu levantó para Gilgamesh
una habitación del dios del sueño
Colocó una puerta en la entrada
para resguardarla del viento
y dentro del círculo que dibujó lo hizo sentarse
mientras él permanecía como una red a la entrada

Gilgamesh apoyó su pera en las rodillas
y el sueño que cae sobre la gente se apoderó de él
A mitad de la noche alcanzó el final del sueño
y se levantó para decirle a su amigo:
«¿Me has llamado amigo?
¿Por qué me he despertado?
¿No me has tocado?
¿Por qué estoy sobresaltado?
¿No ha pasado un dios?
¿Por qué está mi carne entumecida?
He tenido el quinto sueño
Qué terrible, confuso y desolado fue

Yo era sostenido por un toro salvaje
que se clavaba en la tierra con sus bufidos
Las nubes de polvo que levantaba aguijoneaban el cielo
y yo frente a él me inclinaba hacia adelante
y él me liberaba con su fuerza
El hombre me daba agua para beber de su odre»

Enkidu le dijo:
«El ogro contra el cual vamos no es el toro salvaje
El es completamente diferente
El toro salvaje que viste era el brillante dios Shamash
El nos tomará de las manos en momentos de peligro
El hombre que te daba agua para beber de su odre
era tu padre el dios divino Lugalbanda
¿Por qué dejas caer tus lágrimas?
Un sendero incierto no es temido
por dos personas que se ayudan la una a la otra»

Shamash oyó todo aquello que Enkidu dijo
y una voz descendió del cielo gritando:
«¡Apúrense
Enfréntense al ogro Humbaba
antes que entre en el bosque de cedros!
¡Antes que se oculte en su arboleda!
¡Antes que pueda envolverse
en sus siete armaduras
El viste sólo una
se ha sacado seis!»

Entonces Enkidu dijo a Gilgamesh
mientras se acercaban al bosque de cedros:
«Mis brazos se entumecen»

Gilgamesh abrió su boca para decirle a Enkidu:
«¿Por qué amigo mío hablamos como débiles?
¿Acaso no hemos cruzado ya
todas esas montañas que dejamos atrás?
Amigo mío experimentado en el combate
Deja que tu grito resuene como un tambor
Deja que el entumecimiento abandone tus brazos

Deja que el temblor abandone tus rodillas
Toma mi mano amigo y seguiremos juntos
Deja a tus pensamientos
concentrarse en el combate
Olvida la muerte y busca la vida
La persona cuidadosa va delante
en guardia y atento
para cuidarse a sí mismo y a su compañero
Así es como se hacen conocidos
para los días futuros»

Con el bosque de cedros a la vista
dejaron de conversar e hicieron una pausa

Tablilla V

Allí se pararon admirando el bosque
contemplando los elevados cedros
contemplando la entrada al bosque

Por donde Humbaba había ido y venido
había una huella
El sendero lucía recto y muy recorrido

Vieron entonces la Montaña del Cedro
paradero del trono de diosas y dioses

Sobre el rostro de la montaña
el cedro ofrecía su follaje en abundancia
Su sombra era dulce y deliciosa
Su espina era tupida
El bosque era un gran dosel que guarecía
rodeado por un barranco que por dos leguas se extendía

Ambos desenvainaron las dagas a la vez
Las hachas ya estaban embadurnadas

Gilgamesh le dijo a Enkidu: «Por el dios Enlil»
Y Enkidu le dijo: «Dos pueden conquistar
hasta el acceso a una fortificación
Una cuerda de tres filamentos no se corta fácilmente
Dos cachorros de un poderoso león pueden vencer»

El ogro Humbaba abrió su boca para decirle a Gilgamesh:
«Que los tontos sigan el consejo de los brutos
¿Pero por qué has venido tú Gilgamesh
a presentarte aquí?
Vamos, y tú Enkidu, hijo de un pez
que no conoció padre
que no mamó leche de su madre
Yo te observaba en tu niñez
pero nunca me acerqué
¿Debería haber llenado mi panza contigo?
Ahora traicioneramente me traes a Gilgamesh
y te paras ahí como un belicoso extraño
Le cortaré la garganta a Gilgamesh
y alimentaré con su carne a las aves del litoral
al águila y al buitre»

Gilgamesh abrió su boca
para decirle a Enkidu: «Amigo mío
El semblante de Humbaba ha cambiado
Aunque valiente vine hasta su guarida para derrotarlo
mi corazón sin embargo no puede reaccionar velozmente»

Enkidu dijo a Gilgamesh:
¿Por qué amigo mío hablas como si fueras débil?
Con tus palabras acobardadas me desalientas
Es ahora amigo mío
La tarea es una sola
El cobre candente ya está siendo vertido en el molde
¿Mantendrás el horno una hora?
¿Mantendrás el carbón una hora?

Para desatar el diluvio hay que hendir el látigo
No te eches atrás
No retrocedas
Lanza tu golpe poderoso»

Gilgamesh golpéo la tierra y se lanzó a enfrentarlo
La tierra se partió bajo sus talones
quebrando el monte Sirión y el monte Líbano
Las blancas nubes se volvieron negras
dejando caer muerte como neblina

Shamash levantó contra Humbaba
un temporal con los poderosos vientos
El viento del sur y el viento del norte
El viento del este y el viento del oeste
Ráfaga, tifón, huracán y tempestad
Vientos contrarios, vientos helados y tornados
Allí trece vientos Shamash levantó
y el rostro de Humbaba se oscureció
No pudo lanzarse hacia adelante
No pudo retoceder sobre sus pasos
Entonces las armas de Gilgamesh
alcanzaron al ogro Humbaba

Rogando por su vida le dijo Humbaba a Gilgamesh:
«Tú eres tan joven Gilgamesh
Tu madre recién te ha criado
No eres otro que el fruto de la vaca salvaje Ninsun
Por mandato de Shamash has derribado los montes
Gilgamesh el rey de Uruk
Déjame la vida
Déjame habitar aquí en el bosque de cedros
Cuidaré los arrayanes para ti
Te daré tantos árboles como ordenes
y su madera abastecerá el orgullo de tu palacio»

Enkidu le dijo a Gilgamesh:
«No escuches amigo mío
las palabras de Humbaba
Ignora sus súplicas»

Humbaba abrió su boca para decirle a Enkidu:
«Tú eres conocedor de las reglas de mi bosque
y ya has recorrido sus senderos
Yo debería haberte colgado
más allá la entrada de mi bosque
y debería haber alimentado
con tu carne a las aves del litoral
al águila y al buitre
Ahora Enkidu
la clemencia está de tu lado
Dile a Gilgamesh que me deje con vida»

Enkidu abrió su boca para decirle a Gilgamesh:
«Es Humbaba quien domina el bosque de cedros
Acaba con él amigo mío
Termina con su poder
porque es Humbaba quien domina el bosque de cedros
Acaba con él amigo mío
para que el supremo dios Enlil escuche lo que hicimos
o los grandes dioses se volverán contra nosotros
Enlil en Nippur y Shamash en Larsa
Acaba con él amigo mío
y establece para siempre una fama que perdure
de cómo Gilgamesh venció a Humbaba»

Humbaba que oyó lo que Enkidu estaba diciendo
levantó su cabeza y dijo a Enkidu:
«Tú te sientas aquí como un pastor
como un mercenario siguiendo sus órdenes
Ahora Enkidu
la clemencia está de tu lado
Dile a Gilgamesh que me deje con vida»

Enkidu abrió su boca para decirle a Gilgamesh:
«Es Humbaba quien domina el bosque de cedros
Acaba con él amigo mío
Termina con su poder
porque es Humbaba quien domina el bosque de cedros
Acaba con él amigo mío

para que el supremo dios Enlil escuche lo que hicimos
o los grandes dioses se volverán contra nosotros
Enlil en Nippur y Shamash en Larsa
Acaba con él amigo mío
y establece para siempre una fama que perdure
de cómo Gilgamesh venció a Humbaba»

Humbaba escuchó y amargamente los maldijo:
«Que ustedes dos no lleguen a envejecer»

Enkidu abrió su boca para decirle a Gilgamesh:
«Yo te hablo amigo mío
pero tú no me escuchas lo que digo
mientras él nos maldice
Que sus maldiciones retornen a su boca»

Gilgamesh escuchó las palabras de su amigo
y levantó su daga
clavándola en el cuello de Humbaba
mientras le arrancaba los pulmones
y luego le quitaba los colmillos como trofeo
La lluvia caía copiosamente sobre la montaña

Tan pronto como Gilgamesh
acabó con el ogro y sus siete auras
comenzó entonces a talar árboles
mientras Enkidu elegía la madera:
«Búscame un cedro elevado cuya copa alcance el cielo
Construiré con él una puerta para el templo del dios Enlil
para que Enlil y el pueblo de Nippur se regocijen»

Juntos armaron una balsa
colocando el cedro sobre ella
Enkidu la timoneaba
y Gilgamesh sostenía la cabeza de Humbaba

Tablilla VI

De regreso en Uruk
Gilgamesh limpió su equipamiento
Lavó su pelo y lo peinó
dejándolo caer sobre su espalda
Se vistió con una túnica limpia atada con una faja
y entonces se puso su corona

La diosa Ishtar que admiraba su belleza
deseándolo le dijo: «Vamos, Gilgamesh
Sé mi esposo
Concédeme tus frutos Gilgamesh
Sé mi marido y yo seré tu esposa
Déjame engancharte un carro de oro y lapis lázuli
Sus ruedas serán de oro y sus cuernos de ambar
tirado por leones y mulas de gran tamaño
Entraremos a nuestra casa
envueltos en una fragancia de cedro
Cuando entres a nuestra casa los pisos besarán tus pies
Los reyes, príncipes y nobles se arrodillarán frente a ti
trayéndote productos del monte y la campiña como tributo
Tus cabras parirán trillizos
Tus ovejas parirán mellizos
y tu burro llevando la carga superará a cualquier mula
Tu caballo del carruaje galopará en la gloria
y ningún buey podrá igualar a los tuyos en el yugo»

Gilgamesh abrió su boca para decirle a Ishtar:
«¿Si yo te tomara en matrimonio
de dónde vendría mi vestimenta?
¿De dónde vendría mi comida y mi sotén?
¿Y el pan adecuado para un dios?
¿Y la cerveza adecuada para un rey?
¿Quién te tomaría en matrimonio?
Una escarcha que no congela ningún hielo
Media puerta que no mantiene fuera la brisa ni la ráfaga

Palacio que aplasta a los guerreros que lo habitan
Betún que mancha las manos de quien lo aplica
Una piedra caliza que debilita el muro que sostiene
Un odre que corta las manos de aquél que lo lleva
Un zapato que muerde el pie de quien lo usa

¿Qué novio te ha durado?
¿Qué valiente guerrero tuyo ha volado alto?
Vamos
Déjame contarte acerca de tus amados

A Dumuzi el amor de tu juventud
lo has condenado a lamentarse año tras año

Has amado al pájaro moteado
y lo has estrujado rompiendo su ala
y allá sigue en el bosque gritando: 'Mi Ala'

Amaste al león perfecto en fortaleza
y luego le cavaste siete trampas y otras siete

Has amado al caballo reconocido en batalla
y pusiste en su destino la fusta y las espuelas
condenándolo a galope de siete leguas
y a beber agua sucia
y a su madre la diosa Silili a llorar eternamente

Amaste al pastor guardián del rebaño
quien te daba pilas de panes cocidos en las brasas
y sacrificaba cabritos para ti día tras día
Tú lo heriste y lo convertiste en un lobo
y ahora sus propios hijos pastores lo persiguen
y sus perros le mordisquean las canillas

Amaste a Ishullanu el jardinero de tu padre
quien solía traerte dátiles en una canasta
y a diario hacía brillar tu mesa
Seduciéndolo fuiste a su encuentro y le dijiste:
'Oh mi Ishullanu probemos tu vigor
Pon tu mano y acaríciame la vulva'

Pero Ishullanu te dijo:
'¿Yo, qué deseas de mí?
¿No ha cocinado mi madre?
¿No he comido acaso
que tendré que comer a partir de hoy
el pan de la calumnia denigrante y los insultos?
¿Deberé cubrirme a partir de hoy
sólo con juncos en el duro invierno?'

Cuando oíste lo que Ishullanu te dijo
lo convertiste en un duende enano
colocándolo en medio de sus labores
donde ya no puede subir ni bajar
¿Tienes ahora que amarme
y tratarme de la misma manera?
Si me tomas como amante
me harás lo mismo que a ellos»

La diosa Ishtar escuchó estas palabras
y se dirigió hacia el firmamento
furiosamente despechada
Llorando fue hasta Anu su padre
y frente a su madre Antu sus lágrimas fluían:
«Oh padre
Gilgamesh me ha injuriado una y otra vez
inventando un cuento sobre mí con calumnias e insultos»

El dios Anu abrió su boca para decirle a Ishtar:
«¿No habrás sido tú quien provocó al rey Gilgamesh
para que él inventara un cuento con calumnias e insultos?»

Ishtar abrió su boca para decirle a su padre Anu:
«Por favor padre
Dame el Toro del Firmamento de la constelación de Tauro
para que pueda matar a Gilgamesh en su morada
Si tú no me das el Toro del Firmamento
destruiré las puertas del inframundo
para que éste caiga sobre su morada
y traeré a los muertos para que devoren a los vivos
y haré que los muertos superen en número a los vivos»

El dios Anu abrió su boca para decirle a Ishtar:
«Si tú quieres de mí el Toro del Firmamento
deja que las viudas de Uruk
acumulen siete años de granos
y deja que los agricultores de Uruk
cosechen siete años de forraje»

Ishtar abrió su boca para decirle a su padre Anu:
«Ya acumulé para las viudas de Uruk
siete años de granos
Ya coseché para los agricultores de Uruk
siete años de forraje
Con la furia del Toro conseguiré mi venganza»

El dios Anu escuchó el discurso de Ishtar
y colocó sobre sus manos las riendas
del Toro del Firmamento de la constelación de Tauro
y allí descendió Ishtar guiándolo hacia adelante

Cuando el Toro del Firmamento alcanzó Uruk
secó los bosques, los cañaverales y las lagunas
y por el río Eufrates se dirigió
del que bajó su nivel siete cúbitos

Cuando el Toro del Firmamento echó un bufido
abrió un pozo en el que cayeron cien hombres de Uruk
Cuando el Toro del Firmamento echó un segundo bufido
abrió un pozo y doscientos hombres cayeron en él

Al tercer bufido el Toro del Firmamento abrió un pozo
y Enkidu cayó dentro hasta la altura de su cintura
Enkidu saltó y tomó al Toro por los cuernos
y éste le escupió su saliva sobre el rostro

Enkidu le dijo a Gilgamesh: «Amigo mío
Hemos alardeado en nuestra ciudad
¿Cómo responderemos frente a la multitud?
Amigo mío he probado el poder del Toro
descubriendo su fuerza y su propósito

Déjame probar otra vez la fuerza del Toro por detrás
Lo tomaré del penacho de la cola
Colocaré mi pierna por detrás de su pata
Entonces tú como diestro carnicero
clavarás tu daga
entre la unión de los cuernos y el punto de sacrificio»

Enkidu corrió hacia la parte posterior del Toro
tomándolo del penacho de la cola
y puso su pierna por detrás de la pata
Entonces Gilgamesh
como bravo y diestro carnicero clavó su daga
entre la unión de los cuernos y el punto de sacrificio

Luego de matar al Toro del Firmamento
le sacaron el corazón y lo ofrecieron al dios Shamash
Dando un paso atrás se postraron frente al dios Sol
y luego ambos se sentaron

Ishtar cruzó por sobre el muro de Uruk
saltando y señalando se lamentaba angustiada:
«Gilgamesh quien se burló de mí
ha matado al Toro del Firmamento»

Enkidu oyó aquellas palabras de Ishtar
y le lanzó un anca del Toro hacia ella diciéndole:
«Te he atrapado a ti también
Te he tratado de la misma manera
He colgado sus tripas sobre tus brazos
Como bravo y diestro carnicero clavó su daga
entre la unión de los cuernos y el punto de sacrificio»

Ishtar reunió a las cortesanas y prostitutas
alrededor del anca del Toro del Firmamento
y comenzó a practicar los ritos fúnebres

Gilgamesh reunió a todos los herreros y artesanos
para que admiraran el tamaño de los cuernos
Un sólido bloque de lapis lázuli
de treinta minas de peso

Dos minas pesaban sus bordes
Seis kor de aceite era la capacidad de ambos
El se los dió a su dios padre Lugalbanda
para guardar aceite de unción
quien los tomó para llevarlos a su morada

Ellos se lavaron las manos en el río Eufrates
y juntos de la mano cruzaron las calles de Uruk
El pueblo se reunía para verlos

Gilgamesh le dijo a las sirvientas de su palacio:
«¿Quién es el más sagaz entre los hombres?
¿Quién es el más glorioso entre sus compañeros?»

Gilgamesh sostuvo una celebración en su palacio
tras la cual los jóvenes cayeron dormidos
sobre las almohadas de la noche

Enkidu tuvo un sueño mientras dormía
y al levantarse en la madrugada
se lo relató a su amigo:

Tablilla VII

«¿Por qué amigo mío estaban reunidos
los grandes dioses en asamblea?
Qué sueño que he tenido esta noche hermano mío
Los dioses Anu, Enlil, Ea y el celestial Shamash
estaban reunidos en asamblea y Anu le dijo a Enlil:
'Porque han matado al Toro del Firmamento
y a Humbaba que cuidaba el bosque de cedros
uno de ellos dos debe morir'
Y Enlil le dijo:

'Dejemos morir a Enkidu pero no a Gilgamesh'
El celestial Shamash le replicó a Enlil:
'¿No fue bajo mis órdenes que mataron
a Humbaba y al Toro del Firmamento?
¿Y ahora el inocente Enkidu debe morir?'
Y Enlil se puso furioso contra el celestial Shamash:
'Has marchado a diario junto a ellos como un camarada'»

Enkidu se deja caer frente a Gilgamesh
Sus lágrimas fluyen como arroyos:
«Oh mi querido hermano
Nunca podrán ponerme en contra de mi hermano
Entre los muertos me sentaré
Cruzaré el umbral de los muertos
y nunca más posaré mis ojos en mi hermano»

Enkidu levantó su vista por la elevada puerta
y le habló como a una persona:
«Oh puerta del bosque que no tienes entendimiento
Comprendo que tú no comprendes
Por veinte leguas he buscado tu fina madera
hasta que en el bosque encontré un cedro prominente
Tu árbol no tenía rival en el bosque de cedros
De seis varas es tu altura
De dos varas es tu anchura
De un cúbito es tu espesor
Tu marco y pivotes son de una sola pieza
Yo te modelé
Yo te levanté
Yo te coloqué en Nippur
Si hubiera sabido puerta que así me pagarías
Si hubiera sabido puerta que así me premiarías
habría levantado mi hacha y te hubiera cortado
Entonces te habría llevado navegando hasta Ebabbara
Te habría situado en el templo de Shamash a su entrada
Porque Shamash escuchó mis palabras
y en momentos de peligro me ha dado un arma
Fui yo puerta quien te modelé
Fui yo quien te he levantado
¿Podría ahora destruirte?

¿Podría ahora echarte abajo?
Puede que un rey venga tras de mí y te aborrezca
o que te sitúe donde no puedas ser vista
y que remueva mi nombre y escriba sobre ti el suyo»

Mientras Gilgamesh oía las palabras de su amigo Enkidu
de pronto sus lágrimas comenzaron a fluir
Gilgamesh abrió su boca diciéndole a Enkidu:
«¿Por qué teniendo entendimiento y razón
amigo mío profieres insultos?
¿Por qué tu corazón lanza insultos?
El sueño era especial
La ansiedad era mucha
Tus labios zumbaban como moscas
Las dudas son grandes
El sueño fue extraño
A quien sobrevive los dioses le dejan aflicción
El sueño deja tristeza para aquél que sobrevive
Suplicaré a los grandes dioses en ruego
Le imploraré a tu dios
Le rezaré en tu presencia a Anu padre de los dioses
Puede que que el gran consejero Enlil escuche mi ruego
Puede que mi petición encuentre el favor del dios Ea
Te modelaré una estatua de oro sin escatimar
Las palabras que Enlil pronunció no son dignas de dioses
Lo que él ordena no puede borrarlo»

Enkidu le dijo: «Amigo mío
Marcada está mi suerte
La gente va hacia su destino antes de tiempo»

Cuando el primer rayo de luz iluminó el amanecer
Enkidu alzó su mirada lamentándose frente a Shamash
Bajo los rayos del sol sus lágrimas corrieron
«Te pido a ti Shamash por mi vida tan preciosa
En cuanto al cazador
que no me dejó ser tan grande como mi amigo
no permitas que sea tan grande como su amigo
Destruye su gananacia y reduce su provecho
Que sus pertenencias sean reducidas en tu presencia

Que de la casa en que entre su dios se vaya por la ventana»

Luego de maldecir al cazador a voluntad
decidió maldecir a la prosituta Shamhat:
«Vamos, Shamhat
Estableceré en tu futuro un destino
para que soportes durante toda la eternidad
Te lanzaré una poderosa maldición
que te afligirá de ahora en adelante
Que no puedas formar un hogar para deleitarte
ni puedas amar nunca a un hijo propio
Que nunca puedas vivir en medio de una familia
Que el borracho manche tu vestido festivo con vómito
Que no consigas nunca ninguna cosa de belleza
ni ninguna vasija de alabastro
ni ninguna mesa para un banquete
Que la abundancia del pueblo
no entre jamás en tu casa
Que la cama en que te deleites
sea un banco miserable
Que los cruces de caminos
sean los lugares en donde te sientes
Que territorios en ruinas
sean los lugares en donde duermas
Que las sombras de las murallas
sean los lugares en donde te pares
Que la espina y el cardo depellejen tus pies
Que el borracho y el sobrio te denuncien
Que ningún obrero repare el techo de tu casa
Que el búho anide en tu dormitorio
y que en tu mesa nunca tenga lugar un banquete
porque tú me tornaste débil corrompiéndome
a mí que era puro en medio de la naturaleza
me debilitaste profanándome
a mí que era libre de toda mancha»

El dios Shamash escuchó lo que él dijo
y al instante desde el cielo descendió un grito:
«¿Por qué maldices Enkidu a la prostituta Shamhat?
Ella te alimentó con pan adecuado para un dios

Te sirvió la cerveza adecuada para un rey
Ella te cubrió con vestimenta espléndida
y te dio como compañero al elegante Gilgamesh
y ahora tu amigo y hermano Gilgamesh
te recostará en un magnífico lecho de honor
situándote a su izquierda
y los habitantes del inframundo te besarán los pies
El hará que el pueblo de Uruk se lamente luctuoso
Hará que el pueblo doliente exprese sus plañidos pot ti
y después de que hayas partido
arreglará su pelo en luto
y vestido con una piel de león
vagará por el desierto»

Enkidu escuchó las palabras del valiente Shamash
y su corazón furioso se calmó
Su corazón agitado se tranquilizó:
«Vamos, Shamhat
Arreglaré tu destino
Mi boca que te ha maldecido también te bendecirá
Los hombres a una legua de distancia
se humedecerán los labios anticipándote
Los hombre a dos leguas de distancia
comenzarán a sacudirse su cabello
Ningún soldado se demorará
en sacarse el cinturón por ti
Te ofrecerán obsidiana, oro y lapis lázuli
Te regalarán pendientes y joyas
Ishtar la más poderosa de las diosas
te conducirá hacia el hombre
de hogar establecido y riqueza
que por ti dejará a su esposa
aunque sea madre de siete»

La mente de Enkidu estaba perturbada
y le contó cuanto estaba en su mente a Gilgamesh:
«Amigo mío
Durante la noche he tenido tal sueño
Estaba Ishtar la más poderosa de las diosas
Los cielos tronaban y la tierra daba el eco

y allí estaba yo parado entre ellos
Había un hombre de fea expresión
Su imagen atemorizaba como un pájaro de trueno
Sus manos eran garras de león
Sus uñas eran espolones de águila
El me atrapaba dominándome
Yo lo detenía
pero él me atrapaba otra vez como una cuerda
y como a una balsa en el agua me daba vuelta
Me aplastaba como un poderoso toro salvaje
cubriendo mi cuerpo con lava ponzoñosa
Yo te decía: 'Sálvame amigo mío'
pero tú le tenías miedo
El me atrapaba y me convertía en una paloma
Ataba mis brazos como las alas de un ave
para enviarme cautivo a la casa de la oscuridad
la morada de Irkalla
La casa en la que nadie que entra sale jamás
El sendero que no permite ningún retorno
La casa cuyos residentes son privados de luz
Donde la tierra es su sustento y la arcilla su comida
Donde son cubiertos como aves con abrigos de plumas
y no ven luz alguna sino que habitan en la oscuridad
En la casa del polvo en la que entré
miré alrededor y vi las coronas
Allí estaban las cabezas coronadas
que gobernaron la tierra desde los días de antaño
que asaban la carne en las mesas de Anu y Enlil
que les proveían de pan cocido a los dioses
y les servían agua fresca de sus odres
En la casa del polvo en la que entré
estaban los sacerdotes y los grandes dioses
Allí estab Etana y estaba Shakkan
Estaba la reina del inframundo la diosa Ereshkigal
Sentado frente a ella Beletseri el escriba del inframundo
sosteniendo una tableta y leyéndole en voz alta
Ella levantaba su cabeza y al verme decía:
'¿Quién trajo a este hombre aquí?'
Yo que soporté todas las desgracias amigo mío
Recuérdame amigo mío

No olvides todo por lo que pasamos»

Gilgamesh entonces dijo:
«Mi amigo tuvo una visión que nunca será igualada»
El día que Enkidu tuvo el sueño
su fuerza estaba exhausta
y permaneció enfermo un día y otro día

Enkidu yacía en su cama
y su enfermedad empeoraba
un tercer día y un cuarto día
su enfermedad empeoraba
un quinto día, un sexto y un séptimo
un octavo, un noveno y un décimo día
la enfermedad de Enkidu empeoraba
und decimoprimer día y un decimosegundo

Enkidu yacía en su cama
y llamó a Gilgamesh para decirle:
«Mi dios se ha vuelto en mi contra amigo mío
No muero como alguien que cae en medio de la batalla
Le temía al combate amigo mío
pero uno que cae en combate es recordado
Yo no caigo en combate y no seré recordado»

Tablilla VIII

Al primer resplandor de la brillante alborada
Gilgamesh comenzó a lamentar el destino de su amigo:
«Oh Enkidu criado por tu madre una gacela
y tu padre un asno salvaje
a quien las burras salvajes
alimentaron con su leche

a quien las bestias del páramo
le mostraron todas las pasturas
Oh Enkidu que los senderos del bosque de cedros
hagan duelo por ti día y noche
Que los ancianos de la floreciente ciudad de Uruk
hagan duelo por ti
Que la multitud que nos dio su bendición
haga duelo por ti
Que las altas cimas de colinas y montañas
hagan duelo por ti
Que las pasturas hagan duelo por ti como tu madre
Que los cipreses y los cedros que esquivamos con furia
hagan duelo por ti
Que el oso haga duelo por ti
Que la hiena, la pantera y el guepardo
hagan duelo por ti
Que el venado, el chacal, el león y el toro salvaje
hagan duelo por ti
Que el ciervo, la cabra y todas las bestias de la naturaleza
hagan duelo por ti
Que el sagrado rio Ulay a lo largo de cuyas riberas
hemos caminado vigorosamente haga duelo por ti
Que el rio Eufrates cuyas puras aguas hemos usado
para las libaciones en el camino haga duelo por ti
Que los jóvenes de Uruk que vieron nuestra batalla
cuando matamos al Toro del Firmamento hagan duelo por ti
Que el sembrador haga duelo por ti entre sus surcos
cuando glorifique tu nombre con dulces cánticos
Que el pastor haga duelo por ti entre su rebaño
aquél que hizo dulce la leche y la manteca para tu boca
Que el destilador que hizo cerveza para tu boca
haga duelo por ti
Que la prostituta que te untó con aceites aromáticos
haga duelo por ti
Que en el templo de ceremonias matrimoniales
hagan duelo por ti
Que los jóvenes hagan duelo por ti como hermanos
Que las trenzas sean desatadas sobre las espaldas
de las jóvenes por ti como hermanas
Aquél día yo mismo haré duelo por ti

Escúchenme jóvenes
y ancianos de la floreciente Uruk
Lloraré por Enkidu como una viuda
que amargamente se lamenta
Lloraré por mi amigo Enkidu
y a mi lado el hacha en la cual mi brazo confió
con la daga en mi cinturón y mi vestimenta de fiesta
Un viento malvado se levantó
y me robó mi faja de alegría
Oh mi amigo asno salvaje en la carrera
asno de las tierras altas y pantera de la llanura
Habiendo juntado fuerzas hemos trepado las montañas
Hemos atrapado y matado al Toro del Firmamento
Destruimos a Humbaba que vivía en el bosque de cedros
¿Y ahora qué es este sueño que te ha atrapado amigo mío?
Has perdido la conciencia y ya no me oyes»

Pero él no levantó su cabeza
Le tocó el corazón pero no latía
Cubrió el rostro de su amigo como a una novia
Como un águila comenzó a dar vueltas a su alrededor
Como una leona privada de sus cachorros
caminó de aquí para allá en una y otra dirección
Cortó su fino cabello enrulado
dejándolo caer en mechones

Al primer resplandor de la brillante alborada
lanzó un llamado a la ciudad:
«Oh herreros, escultores, artesanos y joyeros
modelen una estatua de mi amigo
Sus cejas serán de lapis lázuli y su torso será de oro
Yo te colocaré en un magnífico lecho de honor
situándote a mi izquierda
y los habitantes del inframundo te besarán los pies
El pueblo de Uruk hará luto por ti
El pueblo doliente expresará sus plañidos pot ti»

Al primer resplandor de la brillante alborada
Gilgamesh se levantó y se dirigió hacia su tesoro
quitando los sellos examinó todas las gemas

Obsidiana, lapis lázuli, fino oro
y alabastro hábilmente trabajados
él lo entregó todo por su amigo

Por su amigo sacrificó bueyes y ovejas
y Shamash llevó la carne a los habitantes del inframundo
Le presentó al dios sol un bastón de madera brillante
para la gran diosa Ishtar diciendo:
«Que la gran diosa Ishtar acepte esto
y le dé la bienvenida a mi amigo y camine a su lado»

Le presentó una botella de lapis lázuli
para Ereshkigal la diosa del inframundo diciendo:
«Que la diosa del fecundo inframundo acepte esto
y le dé la bienvenida a mi amigo y camine a su lado»

Le presentó al dios sol una flauta de cornalina
para Dumuzi el pastor amado de Ishtar diciendo:
«Que Dumuzi el pastor amado de Ishtar acepte esto
y le dé la bienvenida a mi amigo y camine a su lado»

Le presentó una silla de lapis lázuli
para Namtar el ministro del inframundo diciendo:
«Que Namtar el ministro del inframundo acepte esto
y le dé la bienvenida a mi amigo y camine a su lado»

Le presentó al dios sol un brazalete de plata
para Qassu-tabat el barrendero de Ereshkigal diciendo:
«Que Qassu-tabat el barrendero de Ereshkigal acepte esto
y le dé la bienvenida a mi amigo y camine a su lado
para que mi amigo no sienta pena»

Le presentó al dios sol una vasija de alabastro
con su interior de lapis lázuli y cornalina
con una imagen del bosque de cedros en cornalina
para Ninshuluhha la limpiadora de la casa diciendo:
«Que Ninshuluhha la limpiadora de la casa acepte esto
y le dé la bienvenida a mi amigo y camine a su lado»

Le presentó al dios sol una daga de doble filo

con una empuñadura de lapis lázuli
adornada con una imagen del puro rio Eufrates
para Bibbu el carnicero del inframundo diciendo:
«Que Bibbu el carnicero del inframundo acepte esto
y le dé la bienvenida a mi amigo y camine a su lado»

Le presentó un bastón de alabastro y lapis lázuli
estampado en cornalina para Dumuzi-abzu
el chivo expiatorio del inframundo diciendo:
«Que Dumuzi-abzu acepte esto
y le dé la bienvenida a mi amigo y camine a su lado»

Al primer resplandor de la brillante alborada
Gilgamesh abrió su puerta y sacó una mesa de madera
Presentó un banquete público
cubrió con miel un plato de lapis lázuli
cubrió con miel un plato de cornalina
y los ofreció al dios sol Shamash

Tablilla IX

Gilgamesh por su amigo Enkidu
lloró amargamente vagando por el desierto:
«Voy a morir
¿Y entonces no seré como Enkidu?
La angustia ha entrado en mi corazón
Tengo miedo a la muerte
Por eso vago por el desierto
para encontrar a Utanapishtim hijo de Ubar-Tutu
Andando veloz por el camino
llegué una noche al paso de una montaña
Vi algunos leones y sentí temor
Levanté mi cabeza hacia la luna

rogando hacia la lámpara de los dioses:
Manténganme a salvo»

Durante la noche
se despertó mientras soñaba
En presencia de la luna
se sintió agradecido de la vida
Tomó el hacha en su mano
sacó la daga de su cinturón
y cayendo sobre ellos como una flecha
cazó a los leones
se vistió con sus pieles
y comió su carne

Gilgamesh cavó pozos de agua
que nunca habían existido antes
bebiendo el agua
mientras perseguía los vientos

El dios sol Shamash preocupado
se inclinó y habló a Gilgamesh:
«Oh Gilgamesh hacia dónde estás vagando
La vida que tú buscas nunca la encontrarás»

Gilgamesh le dijo al héroe Shamash:
«Luego de vagar a través del desierto
cuando entre en el inframundo
descansaré durmiendo por años
Deja que mis ojos vean la luz del sol
y puedan saciarse con ella
La oscuridad está escondida
¿Cuánta luz me queda todavía?
¿Cuándo podrán los muertos
ver los rayos del sol?»

Llegó a las montañas gemelas de Mashu
las cuales cada día cuidan la salida del sol
cuyas cimas sostienen la construcción del firmamento
cuyas bases llegan hasta el inframundo

Allí estaban los Hombres-Escorpión
de la constelación de Escorpio protegiendo la entrada
cuyo poder era terrible
cuyas miradas eran la muerte
cuyo resplandor era pavoroso
dominando por sobre las montañas
cuidando el sol al amanecer y al atardecer

Gilgamesh los vio
y su rostro se cubrió de temor
Entonces juntó fuerzas
y se acercó a su presencia

El Hombre-Escorpión le dijo a su compañero:
«Mira aquél que viene a nosotros
Carne de dioses es su cuerpo»

El compañero le respondió:
«Dos tercios de él son divinos
Un tercio de él es humano»

El Hombre-Escorpión le dijo a Gilgamesh:
«¿Cómo llegaste hasta aquí siendo el camino tan largo?
¿Cómo cruzaste los mares cuyo pasaje es peligroso
Déjame saber acerca de tu viaje»

Gilgamesh le dijo entonces:
«Estoy buscando la ruta de mi antepasado Utanapishtim
quien llegó a la asamblea de los dioses
y encontró la vida eterna
El me dirá el secreto
de la muerte y de la vida»

El Hombre-Escorpión le dijo a Gilgamesh:
«Oh Gilgamesh nunca antes
hubo aquí alguien como tú
que atravesara el camino de la montaña
Por doce horas se extiende su interior
La oscuridad es densa y no hay ninguna luz
desde la puesta del sol

hacia el ascenso del sol
¿Entrarás tú?»

Gilgamesh dijo:
«A través de la tristeza
por la escarcha y por la luz del sol
mi rostro ya está quemado»

El Hombre-Escorpión le dijo al rey Gilgamesh:
«Anda Gilgamesh
Que las montañas de Mashu te permitan el paso
Que las montañas y colinas vigilen tu andar
Déjales ayudarte para que viajes seguro
Que la entrada de las montañas se abra ante ti»

Gilgamesh escuchó lo que el Hombre-Escorpión le dijo
y tomó el sendero del dios sol

A la hora
la oscuridad era densa
no había ninguna luz
no le permitió mirar hacia atrás

A las dos horas
la oscuridad era densa
no había ninguna luz
no le permitió mirar hacia atrás

A las tres horas
la oscuridad era densa
no había ninguna luz
no le permitió mirar hacia atrás

A las cuatro horas
la oscuridad era densa
no había ninguna luz
no le permitió mirar hacia atrás

A las cinco horas
la oscuridad era densa

no había ninguna luz
no le permitió mirar hacia atrás

Llegando a la sexta hora
la oscuridad era densa
no había ninguna luz
no le permitió mirar hacia atrás

Llegando a la séptimaa hora
la oscuridad era densa
no había ninguna luz
no le permitió mirar hacia atrás

A la octava hora él estaba apurado
la oscuridad era densa
no había ninguna luz
no le permitió mirar hacia atrás

A la novena hora afrontó el viento del norte
la oscuridad era densa
no había ninguna luz
no le permitió mirar hacia atrás

Llegando a la décima hora
estaba muy cerca
Llegando a la undécima hora
faltaba un tramo

A la décimasegunda hora
Gilgamesh salió al encuentro del sol
Había resplandor

Tan pronto como los vio
fue hacia los árboles de los dioses
Una parra de cornalina tenía sus frutos
colgaban los racimos de uvas
hermoso para apreciar

Un árbol de lapis lázuli cubierto de hojas
lleno de frutos

y hermoso para apreciar
un ciprés
un cedro
sus hojas eran de coral marino
en lugar de tener espinas y zarzas

El acarició un algarrobo
de ágata y hematite

Tablilla X

Siduri era una tabernera
que vivía a orillas del mar
Poseía estanterías y toneles de oro
y se cubría con velos

Gilgamesh se acercó vagando
Estaba cubierto por una piel
y lucía espantoso

Su cuerpo era la carne de los dioses
pero en su corazón había tristeza
Su rostro reflejaba alguien que viene de lejos

Cuando la tabernera alzó su rostro
y lo vio a la distancia
tomando consejo de su propia mente
se dijo a sí misma:
«Seguramente este hombre
es un cazador de bestias salvajes
¿Pero de dónde vendrá
dirigiéndose derecho hacia mi puerta?»

Así la tabernera lo vio
cerrando la puerta de la taberna
Cerró la puerta y luego
subió a la terraza

Pero Gilgamesh la oyó
y levantando su pera le dijo:
«¿Por qué tabernera cierras tu puerta
tan pronto como me ves?
Cerraste la puerta
y subiste a la terraza
Tiraré abajo la puerta
Destrozaré las trabas»

La tabernera le dijo a Gilgamesh:
«He cerrado mi puerta
y subí a la terraza
Déjame saber acerca de tu viaje»

Gilgamesh le dijo a la tabernera:
«Mi amigo Enkidu y yo
hemos juntado fuerzas
Subimos las montañas
Matamos al Toro del Firmamento
Destruimos a Humbaba
que vivía en el bosque de cedros
y cazamos leones en las montañas que cruzamos»

La tabernera le dijo a Gilgamesh:
«Si Enkidu y tú fueron quienes mataron a Humbaba
que vivía en el bosque de cedros
cazaron leones en las montañas que cruzaron
y mataron al toro que bajó del firmamento
¿Por qué están tus mejillas tan hundidas?
¿Por que está tu rostro tan desolado?
¿Por qué está tu ánimo en la miseria?
¿Por qué está tu mirada tan devastada?
¿Por qué en tu corazón hay tristeza
y tu rostro refleja alguien que viene de lejos?
¿Por qué tu rostro está quemado

por la escarcha y por la luz del sol?
¿Por qué vagas por el desierto
vestido con una piel de león?»

Gilgamesh le dijo a la tabernera:
«¿Por que no deberían mis mejillas estar hundidas?
¿Por que no debería mi mirada estar tan devastada?
¿Por que no debería haber tristeza en mi corazón?
¿Por que no debería mi rostro reflejar
alguien que viene de lejos?
¿Por qué no debería mi rostro estar quemado
por la escarcha y por la luz del sol?
¿Por qué no debería vagar por el desierto?
Mi amigo Enkidu
asno de las tierras altas
pantera del desierto
Mi amigo a quien quise tanto
quien atravesó conmigo cada peligro
Mi amigo Enkidu a quien quise tanto
El destino de los mortales se apoderó de él
Seis días lloré por él y siete noches
No entregué su cuerpo para el entierro
hasta que un gusano salió de su nariz
Entonces me aterré de que también yo moriría
Me atemoricé de la muerte
y por eso vago por el desierto
En lo que se ha covertido mi amigo
ha sido demasiado para soportar
Desde entonces vago por el desierto
¿Cómo puedo mantenerme tranquilo?
Mi amigo a quien amé se ha vuelto arcilla
Mi amigo Enkidu a quien amé se ha vuelto arcilla
¿Acaso no seré también como él
y me acostaré para no levantarme otra vez
por toda la eternidad?»

La tabernera le dijo a Gilgamesh:
«Por qué Gilgamesh andas vagando?
La vida que tú buscas no vas a encontrarla
Cuando los dioses crearon la humanidad

impusieron la muerte en la humanidad
guardando la vida en su poder
Tú Gilgamesh llena tu estómago
Regocíjate día y noche
Haz que cada día sea agradable
Renueva día y noche la alegría
Mantén tus ropas limpias
Lava tu cabeza y vierte agua pura sobre ella
Cuida de aquél pequeño que te toma de la mano
Deja que la mujer se regocije sobre tu pecho»

Gilgamesh le dijo a la tabernera:
«Dime ahora tabernera
dónde está la ruta hacia Utanapishtim
Dime dónde está su límite
Dame su señal
Si es que puede hacerse
cruzaré el océano
Si es que no puede hacerse
vagaré por el desierto»

La tabernera le dijo a Gilgamesh:
«Oh Gilgamesh nunca ha habido una ruta
ni nadie cruza el océano
desde los ancestrales días
Solo el valiente Shamash cuza el océano
¿Quién además del dios Sol
podría cruzar el océano?
El cruce es peligroso
su ruta llena de riesgos
y en el medio
yacen las Aguas de la Muerte
bloqueando el paso
Además Gilgamesh
Una vez que hayas cruzado el océano
cuando hayas alcanzado las Aguas de la Muerte
¿Qué harás entonces Gilgamesh?
Allí está Urshanabi
el barquero de Utanapishtim
y las criaturas de piedra están con él

El está juntando piñas
en el medio del bosque
Ve entonces y déjale ver tu rostro
Si es que puede hacerse
cruza con él
Si es que no puede hacerse
da la vuelta y retorna»

Gilgamesh escuchó estas palabras
tomó el hacha en su mano
sacó la daga de su cinturón
y se arrastró lentamente cayendo como una flecha
sobre las criaturas de piedra que tripulaban la barca
que no sufrían daño en las Aguas de la Muerte
en el vasto océano

Gilgamesh las destrozó en su furia
y las arrojó al rio
En medio del bosque resonó su grito

Urshanabi vio el brillo y levantó el hacha
pero Gilgamesh le sostuvo el brazo hacia abajo
tomándolo de la cabeza

Urshanabi lo miró a los ojos y le dijo:
«Dime cuál es tu nombre
Yo soy Urshanabi
barquero de Utanapishtim el distante»

Gilgamesh le dijo a Urshanabi:
«Gilgamesh es mi nombre
Soy quien viene de Uruk
quien se abrió camino por las montañas
hacia el oculto sendero por el que se eleva el sol»

Urshanabi le dijo a Gilgamesh:
«¿Por qué están tus mejillas tan hundidas?
¿Por que está tu rostro tan desolado?
¿Por qué está tu ánimo en la miseria?
¿Por qué está tu mirada tan devastada?

¿Por qué en tu corazón hay tristeza
y tu rostro refleja alguien que viene de lejos?
¿Por qué tu rostro está quemado
por la escarcha y por la luz del sol?
¿Por qué vagas por el desierto
vestido con una piel de león?»

Gilgamesh le dijo a Urshanabi:
«¿Por que no deberían mis mejillas estar hundidas?
¿Por que no debería mi mirada estar tan devastada?
¿Por que no debería haber tristeza en mi corazón?
¿Por que no debería mi rostro reflejar
alguien que viene de lejos?
¿Por qué no debería mi rostro estar quemado
por la escarcha y por la luz del sol?
¿Por qué no debería vagar por el desierto?
Mi amigo Enkidu
asno de las tierras altas
pantera del desierto
Mi amigo a quien quise tanto
quien atravesó conmigo cada peligro
Mi amigo Enkidu a quien quise tanto
El destino de los mortales se apoderó de él
Seis días lloré por él y siete noches
No entregué su cuerpo para el entierro
hasta que un gusano salió de su nariz
Entonces me aterré de que también yo moriría
Me atemoricé de la muerte
y por eso vago por el desierto
En lo que se ha covertido mi amigo
ha sido demasiado para soportar
Desde entonces vago por el desierto
¿Cómo puedo mantenerme tranquilo?
Mi amigo a quien amé se ha vuelto arcilla
Mi amigo Enkidu a quien amé se ha vuelto arcilla
¿Acaso no seré también como él
y me acostaré para no levantarme otra vez
por toda la eternidad?
Dime ahora Urshanabi
dónde está la ruta hacia Utanapishtim

Dime dónde está su límite
Dame su señal
Si es que puede hacerse
cruzaré el océano
Si es que no puede hacerse
vagaré por el desierto»

Urshanabi le dijo a Gilgamesh:
«Tus propias manos Gilgamesh
han impedido tu cruce
Destruiste las criaturas de piedra
y las arrojaste al rio
Toma el hacha en tu mano
ve al bosque
y corta trescientos botadores
cada uno de cinco varas de largo
para impulsar la barca
pódalos y adorna cada uno con un relieve
entonces tráelos»

Gilgamesh escuchó estas palabras
tomó el hacha en su mano
sacó la daga de su cinturón
y se dirigió al bosque

Cortó trescientos botadores
cada uno de cinco varas de largo
los podó y adornó cada uno con un relieve
entonces se los trajo al barquero

Gilgamesh y Urshanabi tripularon la barca
Colocaron la barca en el agua
y la tripularon ellos mismos

En tres días realizaron una travesía
de un mes y medio
y Urshanabi llegó a las Aguas de la Muerte

Urshanabi le dijo a Gilgamesh:
«Prepárate Gilgamesh

Toma el primer botador
No dejes que tu mano toque las Aguas de la Muerte
para que no se marchite
Toma un segundo botador Gilgamesh
un tercero y un cuarto
Toma un quinto botador Gilgamesh
un sexto y un séptimo
Toma un octavo botador Gilgamesh
un noveno y un décimo
Toma un decimoprimer botador Gilgamesh
y un decimosegundo»

Al número trescientos
Gilgamesh había usado todos los botadores
por eso Urshanabi se quitó sus ropas
Gilgamesh se quitó sus ropas
y con los brazos extendidos
armó un velamen

Utanapishtim observaba a Gilgamesh en la distancia
y tomando consejo de su propia mente
se dijo a sí mismo:
«¿Por qué están
las criaturas de piedra de la barca todas rotas
y alguien que no es el barquero viene en ella»

Gilgamesh le dijo a Utanapishtim:
«Utanapishtim
quien vivió tras el diluvio»

Utanapishtim le dijo a Gilgamesh:
«¿Por qué están tus mejillas tan hundidas?
¿Por que está tu rostro tan desolado?
¿Por qué está tu ánimo en la miseria?
¿Por qué está tu mirada tan devastada?
¿Por qué en tu corazón hay tristeza
y tu rostro refleja alguien que viene de lejos?
¿Por qué tu rostro está quemado
por la escarcha y por la luz del sol?
¿Por qué vagas por el desierto

vestido con una piel de león?»

Gilgamesh le dijo a Utanapishtim:
«¿Por que no deberían mis mejillas estar hundidas?
¿Por que no debería mi mirada estar tan devastada?
¿Por que no debería haber tristeza en mi corazón?
¿Por que no debería mi rostro reflejar
alguien que viene de lejos?
¿Por qué no debería mi rostro estar quemado
por la escarcha y por la luz del sol?
¿Por qué no debería vagar por el desierto
vestido con una piel de león?
Mi amigo Enkidu
asno de las tierras altas
pantera del desierto
Mi amigo Enkidu y yo
hemos juntado fuerzas
Subimos las montañas
Matamos al Toro del Firmamento
Destruimos a Humbaba
que vivía en el bosque de cedros
y cazamos leones en las montañas que cruzamos
Mi amigo a quien quise tanto
quien atravesó conmigo cada peligro
Mi amigo Enkidu a quien quise tanto
El destino de los mortales se apoderó de él
Seis días lloré por él y siete noches
No entregué su cuerpo para el entierro
hasta que un gusano salió de su nariz
Entonces me aterré de que también yo moriría
Me atemoricé de la muerte
y por eso vago por el desierto
En lo que se ha covertido mi amigo
ha sido demasiado para soportar
Desde entonces vago por el desierto
¿Cómo puedo mantenerme tranquilo?
Mi amigo a quien amé se ha vuelto arcilla
Mi amigo Enkidu a quien amé se ha vuelto arcilla
¿Acaso no seré también como él
y me acostaré para no levantarme otra vez

por toda la eternidad?»

Gilgamesh le dijo a Utanapishtim:
«Yo pensé
Encontraré a Utanapishtim el distante
de quien la gente habla
y recorrí viajando toda la tierra
crucé todos los océanos
Muchas veces pasé a través de terribles montañas
De dulce reposo mi rostro tiene demasiado poco
Me moritfiqué andando sin dormir
He llenado mis nervios con tristeza
¿Y qué he conseguido con mi esfuerzo?
He alcanzado a la tabernera
cuando mis ropas ya estaban desechas
He cazado oso, hiena, león, pantera
guepardo, ciervo y bestias del bosque
He comido su carne y he desollado sus pieles
Ahora permite que la puerta de la tristeza se cierre
Permite que su puerta sea sellada y cubierta de brea
para que por mi bien no interrumpa más la danza
para estar feliz y despreocupado»

Utanapishtim le dijo a Gilgamesh:
«¿Por qué Gilgamesh
persigues siempre la tristeza?
Tú creado con carne de dioses y humanos
a quien lo dioses modelaron como tu padre y madre
¿Te has comparado alguna vez con los insensatos?
Colocaron un trono en la asamblea
y te dijeron: 'Siéntate'
El insensato recibe las sobras en vez del manjar
el afrecho y el trigo en vez de la harina
El se viste con ropajos en vez de finas ropas
en lugar de cinturón se ata una vieja cuerda
porque no tiene consejeros que lo guien
sus asuntos no reciben consejo
¿Has pensado en él Gilgamesh?
¿Quién es su amo?
Por la noche la luna viaja

los dioses están despiertos y vigilantes
desde tiempos ancestrales
Ahora considera Gilgamesh
si los templos de los dioses
no tuvieran quien los aprovisionara
Ellos tomaron el destino de Enkidu
pero tú te esforzaste y ¿Qué conseguiste?
Con esfuerzo incesante acabaste exhausto
Has llenado tus nervios con tristeza
adelantando el fin de tus días
El ser humano es cortado
como una caña en un cañaveral
el joven agradable
la joven hermosa
todos son llevados por la muerte
Nadie ve a la muerte
nadie ve su rostro
nadie escucha su voz
La muerte tan salvaje
es quien arranca a los humanos
¿Por cuánto tiempo contruimos nuestras casas?
¿Por cuánto tiempo hacemos nuestros nidos?
¿Por cuánto tiempo los hermanos dividen su herencia?
¿Por cuánto tiempo los feudos se expanden en la tierra?
Siempre el rio se ha levantado
y nos ha traído la inundación
la mosca flotando en el agua
su figura se refleja en el rostro del sol
entonces de pronto nada queda allí
entonces de pronto nada queda allí
Lo que ha sido arrancado y los muertos
cómo se parecen
Nunca se ha visto la imagen de la muerte
Nunca en la tierra los muertos han saludado a alguien
Los grandes dioses Anunnaki reunidos en asamblea
fijaron los destinos
Han establecido tanto la muerte como la vida
pero el día de la muerte no lo revelan»

Tablilla XI

Gilgamesh le dijo a Utanapishtim el distante:
«Te miro Utanapishtim
tu forma no es diferente
Tú eres como yo
no eres en nada diferente
eres como yo
Tenía intención de retarte a luchar
pero ahora en tu presencia mi mano se reprime
¿Como fue que estás en la asamblea de los dioses?
¿Cómo encontraste la vida eterna?»

Utanapishtim le dijo a Gilgamesh:
«Permíteme revelarte Gilgamesh un asunto secreto
Te contaré un misterio de los dioses
La ciudad de Shuruppak
una ciudad que tú conoces bien
en la que se recuestan las márgenes del rio Eufrates
en la que los dioses una vez moraron
esta ciudad era antigua cuando los grandes dioses
decidieron enviarle el Diluvio
Su padre el dios Anu conjuró una maldición
y su consejero el dios Enlil
su asistente el dios Ninurta
y su ministro el dios Ennugi
El astuto dios Ea juró también con ellos
pero repitió sus palabras junto a la cerca de cañas:
'Oh cerca de cañas
Oh hombre de Shuruppak hijo de Ubar-Tutu
Demuele la casa y construye una barca
Abandona la riqueza y busca la supervivencia
Desestima la propiedad y salva la vida
Sube a la barca la semilla de toda criatura viviente

La barca que construirás tendrá iguales dimensiones
su ancho y su largo será igual
cúbrela con un techo como el océano inferior'
Yo le dije al dios Ea:
'Entiendo mi maestro lo que tú me dices
Entiendo y lo haré
¿Pero cómo responderle a mi ciudad
a la multitud y a los ancianos?'
Ea abrió su boca para decirme a mí su servidor:
'Tú les dirás lo siguiente:
Seguro el dios Enlil me odia
Ya no puedo vivir más en su ciudad
Ya no puedo pisar la tierra de Enlil
Debo irme al océano inferior
a vivir con Ea mi maestro
y él les enviará una lluvia con abundancia
de pájaros y peces
Les dará una cosecha de riqueza
En la mañana les enviará un aguacero de panes
y por la noche un torrente de trigo'
Al primer resplandor de la brillante alborada
en la puerta de Utanapishtim se reunió la población
El carpintero trayendo su hacha
El tejedor de caña trayendo su piedra
El constructor de barcas trayendo su pesada hacha
Los jóvenes estaban
y los viejos trayendo cuerdas de fibra de palma
El hombre rico estaba trayendo la brea
y el hombre pobre trayendo el aparejo para hacer fuerza
Al quinto día ya tenía el casco en posición
de un acre era su superficie
y de diez varas la altura de sus lados
de diez varas también era la altura del techo
Coloqué en su lugar la estructura
Dibujé su diseño
Seis niveles le dí
dividiéndolos en siete
En su interior dividí en nueve los compartimentos
Acumulé tarugos en la parte media
para mantener el agua fuera

y puse los botadores con la ayuda de los aparejos
Treinta mil medidas de brea vertí en un horno
Treinta mil medidas de alquitrán dentro
Treinta mil medidas de aceite
les entregué a los trabajadores
además de las diez mil de aceite
consumidas en las ofrendas
y viente mil medidas de aceite
que almacenó el barquero
Para mis obreros sacrifiqué a diario bueyes y ovejas
Cerveza, vino y aceite hice correr como un rio
para que mis trabajadores disfrutaran un festín
como en los días de Año Nuevo
Antes del atardecer la barca estaba completa
Fue una ardua tarea moverla del atracadero
hasta que dos tercios habían entrado al agua
Todo cuanto poseía lo cargué a bordo
Cargué a bordo toda la plata que tenía
Cargué a bordo todo el oro que tenía
Cargué a bordo todas las criaturas vivas que tenía
Cargué a bordo mis parientes y amigos
las bestias del campo y las criaturas del bosque
y expertos de cada oficio y conocimiento
El momento que el dios Sol había indicado diciendo:
'En la mañana les enviará un aguacero de panes
y por la noche un torrente de trigo
Entra a la barca y sella la puerta'
Ese momento ahora había llegado
'En la mañana les enviará un aguacero de panes
y por la noche un torrente de trigo'
Le eché una mirada al cielo
y el clima estaba cargado de presagios
Entré a la barca y sellé la puerta
Al constructor de barcas Puzur-Enlil
le dejé mi palacio con todas mis pertenencias
Al primer resplandor de la brillante alborada
se elevó en el horizonte una oscura nube negra
y rugiendo en su interior
estaba Adad el dios de la tormenta
Los dioses Shullat y Hanish iban delante suyo

soteniendo su trono sobre montaña y llanura
El dios Errakal arrancaba los postes del atracadero
Ninurta pasaba rebalsando los diques
Los dioses Anunnaki acarreaban antorchas de fuego
quemando la ciudad con relámpagos brillantes
La tranquilidad del dios de la tormenta cubrió el cielo
y todo lo que brillaba se tornó oscuridad
El embistió la tierra como un toro
destruyéndola en pedazos como una vasija de arcilla
Durante un día los vientos aplastaron la ciudad
soplando velozmente y entonces vino el diluvio
como una batalla pasó sobre la gente
Una persona no podía distinguirse de otra
ni podía la gente ser reconocida en medio de la destrucción
Ni siquiera los dioses
se atrevieron a mirar el diluvio
se fueron al firmamento de Anu
echándose como perros acurrucados a la intemperie
La diosa Aruru cuya voz es tan dulce lloraba
gritando como una mujer dando a luz:
'Los tiempos ancestrales se han vuelto arcilla
porque dije cosas malas en la asamblea de los dioses
¿Cómo pude decir cosas malas
en la asamblea de los dioses?
y declarar una guerra para destruir a mi gente
Soy yo quien dio a luz a esta gente
Esta gente es mía
y ahora como peces llenan el océano
y ahora como peces llenan el océano'
Los dioses Anunnaki lloraban con ella
sus rostros húmedos de tristeza
lloraban con ella
sus labios cerrados y endurecidos con fiebre
Por seis días y siete noches
soplaron los vientos y el temporal
El diluvio aplastó la tierra
pero al séptimo día el temporal se aplacó
El diluvio finalizó
El océano que se había agitado
como una mujer pariendo

se calmó
La tempestad se aquietó
Miré el clima y estaba tranquilo y silencioso
pero toda la gente se había vuelto arcilla
La inundación alisó la tierra
como el techo de una casa
Abrí una tronera
y en mis mejillas sentí la luz del sol
Me senté y lloré
las lágrimas corrían por mis mejillas
Observé los horizontes
el borde del océano
en catorce sitios se levantaban islas
En el monte Nimush la barca encalló
El monte Nimush sostenía la barca
sin permitirle movimiento
Un día y un segundo
el monte Nimush sostenía la barca
sin permitirle movimiento
Un tercer día y un cuarto
el monte Nimush sostenía la barca
sin permitirle movimiento
Un quinto día y un sexto
el monte Nimush sostenía la barca
sin permitirle movimiento
Cuando llegó el séptimo día
traje una paloma y la solté
Allí fue la paloma pero regresó
no había tierra para bajar por eso volvió a mí
Traje una golondrina y la solté
Allí fue la golondrina pero regresó
no había tierra para bajar por eso volvió a mí
Traje un cuervo y lo solté
Allí fue el cuervo y vio las aguas retrocediendo
encontró comida y no volvió a mí
Realicé una ofrenda a los cuatro vientos
encendiendo incienso en el pico de la montaña
siete vasijas coloqué en posición
caña, cedro y arrayán apilé en ellas
Los dioses sintieron la dulce fragancia

y se reunieron como moscas
alrededor del hombre haciendo la ofrenda
Entonces de pronto llegó Aruru
ella levantó las gemas de lapis lázuli
que Anu había hecho para cortejarla:
'Oh dioses permítanme colocar estas gemas
en mi collar para hacerme recordar estos días
y nunca olvidarlos
Que vengan todos los dioses hacia el incienso
pero que el incienso no deje venir a Enlil
porque ha carecido de consejo de su mente
y trajo el diluvio
trayéndole a mi gente la destrucción'
Entonces de pronto llegó Enlil
vio la barca y se llenó de rabia
y con furia le dijo al divino Igigi:
'¿Por dónde escapó este ser humano?
Se suponía que ninguna persona
sobreviviría a la destrucción'
Ninurta abrió su boca para decirle a Enlil:
'¿Quién sino Ea podía hacer tal cosa?
Sólo Ea sabe como se hacen todas las cosas'
Ea abrió su boca para decirle a Enlil:
'Tú el sabio de los dioses el héroe
¿Cómo puedes carecer de sensatez y traer el diluvio?
A aquél que transgrede castígale su crimen
a aquél que agravia castígale su agravio
retrásalo para que no hable apresuradamente
empuja con fuerza para que se modere
En lugar de causar el Diluvio
podías haber mandado un león
y disminuir la población
En lugar de causar el Diluvio
podías haber mandado un lobo
y disminuir la población
En lugar de causar el Diluvio
podía haber ocurrido una hambruna
para castigar la tierra
En lugar de causar el Diluvio
podías haber mandado al Dios de la Plaga

para castigar la tierra
No fui yo quien develó el gran secreto de los dioses
Yo le dejé ver a Utanapishtim una visión
y así el aprendió nuestro secreto
y ahora él decide que hacer con él mismo'
Enlil entonces entró a la barca
me tomó de la mano y trajo a mi mujer
y haciéndola arrodillar a mi lado
tocó nuestras frentes parado delante nuestro
para bendecirnos:
'En el pasado Utanapishtim fue un hombre mortal
pero ahora él y su mujer se volverán dioses como nosotros
Utanapishtim morará lejos
donde los rios continúan su cauce'
Tan distante me han traído
y me situaron donde los rios continúan su cauce
Pero tú ahora
¿Quién te va a convocar para la asamblea de los dioses
para que puedas encontrar la vida que buscas?
A ver
por seis días y siete noche mantente sin dormir»

Tan pronto como Gilgamesh se recostó sobre sus caderas
un sueño como una bruma ya lo había cubierto

Utanapishtim le dijo a su esposa:
«Mira al compañero que deseaba la vida
un sueño como una bruma
ya lo ha cubierto»

Su esposa le dijo a Utanapishtim el distante:
«Toca al hombre y despiértalo
para que pueda volver a salvo por donde vino
por la puerta que ha llegado debe retornar a su tierra»

Utanapishtim le dijo a su esposa:
«El hombre es falso
él te engañara
Ve y cocínale su rodaja de pan diario
y alínealas junto a su cabeza

y marca en el muro los días que duerme»

Así ella cocinó para él
su rodaja de pan diario
las alineó junto a su cabeza
anotando en el muro los días que durmió

Su primera rodaja de pan estaba toda seca
la segunda ya era cuero
empapada estaba la tercera
la cuarta se había vuelto blanca
la quinta tenía una costra oscura
la sexta estaba recién horneada
y la séptima aún sobre las brasas
entonces él tocó al hombre y el hombre despertó

Gilgamesh le dijo a Utanapishtim el distante:
«Tan pronto como el sueño se ha esparcido sobre mí
inmediatamente me tocaste y me has despertado»

Utanapishtim le dijo a Gilgamesh:
«Vamos Gilgamesh
cuéntame tus rodajas de pan
entonces te darás cuenta
Tu primera rodaja de pan estaba toda seca
la segunda ya era cuero
empapada estaba la tercera
la cuarta se había vuelto blanca
la quinta tenía una costra oscura
la sexta estaba recién horneada
la séptima aún sobre las brasas
y sólo entonces te toqué»

Gilgamesh le dijo a Utanapishtim el distante:
«Oh Utanapishtim
¿Qué debo hacer y dónde debo ir?
Un ladrón ha tomado posesión de mi carne
porque allí en mi dormitorio la muerte habita
y dondequiera que me de vuelta
allí también estará la muerte»

Utanapishtim le dijo a Urshanabi el barquero:
«Que el muelle te rechace Urshanabi
y que la barca te desprecie
Tú que solías caminar esta playa
estarás prohibido en ella ahora
y en cuanto al hombre que has traído aquí
su cuerpo está cubierto de pelo desgreñado
las pieles que lo cubren
han arruinado la belleza de su pelo
Tómalo Urshanabi
y guíalo hacia la tina de baño
para que limpie sus mechones tanto como pueda
que arroje sus pieles al mar
y deja que vista ropas reales
y que un nuevo pañuelo sea hecho para su cabeza
que la vestimenta sea apropiada para su dignidad
hasta que alcance el hogar de su ciudad
hasta que alcance el final de su viaje
permite que sus ropas no muestren ninguna mancha
que permanezcan frescas y nuevas»

Urshanabi lo tomó
y lo guió hacia la tina de baño
El limpió sus mechones tanto como pudo
Se quitó sus pieles y las lanzó al mar
Su cuerpo estuvo en remojo hasta quedar hermoso
Hizo un nuevo pañuelo para su cabeza
y vistió ropas reales
la vestimenta apropiada para su dignidad

Gilgamesh y Urshanabi lanzaron la barca al agua
y subieron en ella tripulándola
Su esposa le dijo a Utanapishtim el distante:
«Gilgamesh llegó aquí con esfuerzo y fatiga
¿Qué le has dado para que lleve de regreso a su hogar?»

Cuando Gilgamesh tomó un botador
y acercó la barca a la orilla
Utanapishtim le dijo a Gilgamesh:

«Ven aquí Gilgamesh
¿Qué te daré por el esfuerzo y la fatiga
para que lleves de regreso a tu hogar?
Déjame develarte a ti Gilgamesh
un asunto de lo más secreto
Te diré un misterio de los dioses
Hay una planta que parece como cauquí
tiene espinas como una rosa y te pinchará
pero si puedes agarrar esta planta
serás otra vez como en tu juventud»

Tan pronto como Gilgamesh oyó lo que él dijo
abrió un canal hacia el océano
ató pesadas piedras a sus pies
y se sumergió en el océano inferior
tomó la planta y la arrancó
cortó las pesadas piedras
y el mar lo lanzó sobre su orilla

Gilgamesh le dijo a Urshanabi el barquero:
«Esta planta Urshanabi
es la planta del latido del corazón
con ella una persona puede recuperar su vigor
a la ciudad de Uruk la llevaré
y alimentaré a un anciano con un poco de ella
para poner la planta a prueba
y su nombre será Viejo Vuelto Joven
la comeré yo mismo
y seré otra vez como en mi juventud»

Tras veinte leguas
compartieron pan
Tras otras treinta leguas
establecieron campamento para la noche

Gilgamesh encontró una laguna
cuyas aguas eran frescas
y allí bajó
a bañarse en sus aguas

De la planta una serpiente sintió su fragancia
se acercó y la devoró
y al darse la vuelta y alejarse
mudó su piel

Entonces Gilgamesh se sentó y lloró
por sus mejillas corrieron lágrimas

A Urshanabi el barquero le dijo:
«¿Para quién Urshanabi
fatigué mis brazos tan duramente?
¿Para quién agoté
la sangre de mi corazón?
No fue para mí que encontré un tesoro
Al León de la Tierra le hice un favor
Ahora por todas partes la marea sube
Tras haber abierto el canal
abandoné allí mis herramientas
¿Qué cosa podría encontrar ahora
que me sirva como señal del sitio?
Si simplemente hubiera dado la vuelta
y dejado la barca en la orilla»

Tras veinte leguas
compartieron pan
Tras otras treinta leguas
establecieron campamento para la noche

Cuando llegaron a la ciudad de Uruk
Gilgamesh le dijo a Urshanabi el barquero:
«Oh Urshanabi
Cruza los muros de Uruk y camina por aquí y por allá
Examina los cimientos de la ciudad
y su cuidadosa arquitectura
¿No fueron esos ladrillos cocinados en un horno?
¿No luce acaso la ciudad planeada por los siete sabios?
Por una milla cuadrada se extiende el centro de la ciudad
Por una milla la plantación de palmeras y dátiles
Por una milla los pozos de extracción de arcilla
Por media milla el templo de Ishtar

en donde la vida intelectual y espiritual se desarrolla
Por tres millas y media se extiende la ciudad de Uruk»